

# BOLETIN ORIENTALISTA

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DE COLONIZACION  
Nº 2 QUITO-ECUADOR





## Directorio del Comité Central de Colonización pro-Oriente

Mayor Humberto Machuca, *Presidente* }  
Capitán Luis F. Mora, *Vicepresidente* } *iniciadores*  
Sr. Dn. Modesto Larrea, *Presidente Honorario*

### VOCALES:

Coronel Angel I. Chiriboga, Sr. Dn. Manuel Navarro, Sr. Dn. Ernesto Franco,  
Sr. Dn. José Ignacio Jiménez, Capitán Vicente Lucio Salazar, Sr. Dn. Miguel Mo-  
lina, Sr. Dn. Benjamín Pazmiño Bulnes, Sr. Dn. Luis F. Donoso, Presidente de la  
Federación de Estudiantes, Presidente de la Confederación Obrera, Presidente de  
la Sociedad Artística e Industrial del Pichincha

Sr. Dn. Celiano Monge, Tesorero

Primer Secretario, Sr. Dn. Gonzalo Pesantes L.

Segundo Secretario, Capitán Manuel Herrera C.

Prosecretario, Capitán Virgilio Machuca.

### SUMARIO

Hacia el Oriente .....	45
Conferencia sobre el Oriente, por el R. P. Alberto Se- manate de la Orden de Predicadores .....	47
Nuestro Oriente.—L. A. L. S. ....	58
Recuerdos del Oriente.—Juan Ansola .....	61
Sobre el Oriente .....	61
Homenaje.—Capitán M. Herrera C. ....	63
Los Andes.—Eudófilo Alvares .....	63
Patriotismo Revelador .....	65
Comunicaciones sobre el Oriente .....	70
Florilegio del Comité.—L. A. L. S. ....	71
Notables ecuatorianos que se adhieren a nuestros fines	78
Patriotismo práctico .....	83
Colecta de fondos .....	84

### SE SOLICITA EL CANJE

#### VALOR DE LAS SUSCRIPCIONES:

	En el Interior	En el Exterior
Número suelto .....	\$ 0,40	\$ 0,60
Por año .....	4,50	2 dólares

Para todo lo relacionado con este Boletín: avisos,  
publicaciones, etc., diríjase a su Administrador.

**Luis A. López S.**

Academia de Guerra, Loja 131

Quito-Ecuador S. A.



# BOLETIN ORIENTALISTA

Organo mensual del Comité Central de Colonización

Administrador: Luis A. López S.

AÑO I

Quito, Noviembre 18 de 1925

Núm. 2

## HACIA EL ORIENTE

**P**ODEMOS ya afirmar, llenos de santo orgullo, que nuestras esperanzas de colonizar en forma positiva el Oriente Ecuatoriano, están en camino de la más positiva realidad.

EN efecto, en esta vez como en otras muchas, olvidando las decepciones anteriores, a pesar de los fracasos sufridos, nuestros compatriotas no han perdido su fe en el porvenir de la República, y desde todos los confines de la Nación han respondido fervorosos a nuestra llamada patriótica; y ya, a estas mismas horas, el hacha y la pica dejan oír sus sonos armoniosos y cadentes en las soledades de nuestros bosques, como pregonando civilización, trabajo y riqueza.

Y QUÉ otra cosa podía esperar el Comité Orientalista de nuestros compatriotas cuyo amor al país, cuyo patriotismo se aviva cada día y, sobre todo, en estas horas en que una nueva y terrible deslealtad a nuestros antecedentes históricos y a la obra de Bolívar el Grande y sus legionarios en la epopeya americana, ha levantado nuestros corazones, en un furor de protesta propia de nuestra historia heroica?

Lo que ha hecho Colombia con el pueblo ecuatoriano, que confiando en su pregonada fraternidad llegó hace poco hasta enfrentarse en defensa con el Coloso del Norte, es, en todo caso, para los hijos del Ecuador, una positiva enseñanza.

EL pueblo debe tratar por todos los medios de bastarse a sí mismo, tanto en la paz como en la guerra: debe confiar solamente en sus propias energías y recursos, y sin aislarse ni renunciar a la comunión internacional, debe, por principio, estar siempre preparado para afrontar el porvenir en toda ocasión.

Y SI desde hoy hemos de tener también al Norte de nuestro Oriente, a nuestro secular enemigo, cubramos la doble guardia, pero no entremos en el camino de la indiferencia, que es la precursora de la decadencia de las naciones.

HAY, pues, en el momento presente, el deber agigantado de acudir al Oriente con todos nuestros medios y con todas nuestras fuerzas,



para cosechar muy pronto los frutos que nos ofrece en abundancia su naturaleza exuberante y pródiga, que sólo espera la mano del hombre para enriquecer a la Nación con sus inagotables productos.

Y POR ello, nuestra labor desinteresada va llevándose a cabo con toda decisión: se abren ya varios caminos, se están colocando puentes y se han delineado ya los asientos de los primeros centros colonizadores en lugares que serán un verdadero oasis, cuando a la belleza extraordinaria de los sitios elegidos, lleven el calor y la vida los centenares de ecuatorianos y extranjeros que se encuentran alertas, esperando el toque de marcha para abrirse su risueño porvenir.

NUESTROS compatriotas pueden, pues, tener plena confianza en el cumplimiento del programa de colonización que nos hemos trazado. Las colectas populares tendrán sagrado empleo, lo mismo que las erogaciones del Gobierno y del Ejército, que ya están convirtiéndose en las piedras milenarias que señalarán, para siempre, la ruta que deben seguir los ecuatorianos para su futuro engrandecimiento.

## **La Unica Casa en toda la República**

**que regala o reintegra a sus compradores el importe de  
un día de ventas en cada mes, por medio de la reintegrativa y  
que tiene Precios Fijos**

**Constante renovación de surtidos de mercaderías**

**IMPORTACION DIRECTA DE EUROPA Y ESTADOS UNIDOS**

Joyería, Relojería, Optica, Bazar, Perfumerías, Artículos eléctricos y de tocador  
y toda clase de Novedades.

### **ESPECIALIDADES DE LA CASA**

Los incomparables estilógrafos o plumas de fuentes "PARKER"

Lapiceros mecánicos G-F, que escriben 200.000, con una sola Mina

Los afamados despertadores italianos "VEGLIA" máquinas garantizadas

Pipas y tabaqueras de caucho para tabaco de la casa ORLIK de Londres

Anteojos y lentes para vista cansada y para proteger la vista contra el polvo y el Sol,

Narigueras contra el polvo y Miasmas y Gases Venenosos

Hojas alemanas garantizadas para máquinas de rasurarse sistema "GUILLETE"

Chocolates y confites de la casa ROWPTREE de Inglaterra

Botellas Termos y sus repuestos

Se compone toda clase de plumas de fuentes Se compra Oro en polvo y plata en barras

Se atiende con esmero y prontitud pedidos por correo para provincias

y para la Región Oriental.

**ENRIQUE S. WOOLFSON**

**Ultima tienda, portal arzobispal. Esquina carreras Chile y**

**García Moreno, Plaza de la Independencia.**

Casilla de Correo Núm. 286.—Quito-Ecuador

Colonizar el Oriente es dar vida y porvenir al Ecuador



## Conferencia patriótica sobre el Oriente ecuatoriano, pronunciada en el Teatro Sucre el 26 de Octubre de 1925 por el R. P. Alberto D. Semanate O. P.

SEÑORAS, SEÑORES:

Gloria insigne de nuestro Ejército, representado ante todo por un núcleo escogido y brillante de militares jóvenes, es el designio eficaz y práctico de proceder sin pérdida de tiempo a la colonización de nuestro Oriente, en salvaguardia de los más caros intereses de la Patria y de la civilización. Ecuatorianos que así piensan y así actúan, renunciando valientemente a conveniencias individuales y a exigencias de círculo, poniendo sus facultades y energías todas al servicio exclusivo del porvenir de la República, de esta nuestra Patria que allá en el Oriente tiene sus mejores galas de belleza y sus más inagotables tesoros de riqueza, estos ecuatorianos, digo, no pueden ser sino patriotas y patriotas de la mejor cepa; puesto que, con ello manifiestan a la faz del mundo que su espíritu amplio sabe iluminarse con los más sublimes ideales, sabe palpar con un amor patriótico excelso y sabe anteponer justiciero el bien de todas las clases sociales, el bien del desvalido indio, al bien particular, al bien del egoísmo.

Una prueba sobremedida expresiva, entre otras, de tan laudable modo de pensar y actuar por parte de la distinguida Oficialidad de nuestro Ejército, superior hoy a todo exclusivismo antipatriótico, está a vuestra vista: es la serie de Conferencias públicas que, a iniciativa de Oficiales tan cultos como activos, han empezado a darse en los centros civiles más poblados de la Patria ecuatoriana, a fin de unir en unidad de pensamiento y de propósito las fuerzas todas del país y llevarlas de consuno, ya en forma de acción física, ya en forma de acción moral, hacia la Colonización debidamente afianzada del Oriente ecuatoriano que desde hace siglos, por tantos y tantos imprescriptibles títulos, es nuestro. Y he aquí, Señores, el motivo y el fin de mi presencia ante patriotas tan brillantemente calificados como lo sois vosotros.

Galantemente invitado por la Junta Militar Orientalista el Instituto Dominicano, uno de los más antiguos en el empeño civilizador de parte no pequeña de nuestro valioso Oriente, a tomar la palabra por el intermedio de algún representante suyo, a nombre y en representación del M. R. P. Alfonso Jerves, Prior del Convento de Quito, eruditísimo historiador, como sabéis, cuyos

datos copiosos forman la trama toda de esta Conferencia, hame cabido a mí la honra singular de dirigiros la palabra en esta solemne ocasión. La alta idea de la importancia inmensa de nuestro Oriente que los elementos sociales de más valía de la nación han tenido siempre; los esfuerzos que esos mismos elementos han hecho desde antiguo para la civilización del mismo, en mayor o menor escala y con suerte más o menos próspera; y la forma mejor de civilizarlo e incorporarlo de lleno a la República, a la que pertenece como porción nacional importantísima, he ahí los tres principales puntos hacia los cuales me cabe la honra de llamar vuestra atención tan culta como ilustrada, en esta Conferencia, cuyo mérito, si lo tuviere, será sólo el de la síntesis.

### I

Emporio de afanes de Apostolado católico ha sido nuestro Oriente, y también perseverante estímulo de proezas militares; sólo que los afanes del Ejército no fueron al principio sino de aventura más o menos codiciosa y ahora lo son de patriotismo. De todos modos, el Ejército cuando íntegramente ibérico, representado por uno de sus más distinguidos jefes, el Capitán Diego de Tapia, Teniente de Gobernador de la Provincia de Quito por el Marqués Pizarro, fue el primero que, como adivino de las más grandes conveniencias regionales, llevó la vista hacia el norte del Oriente, a los seis meses apenas de conquistado este recinto cívico, es decir, el 28 de Junio de 1535; y tuvo el acuerdo prácticamente sabio, de incluirlo ante el ilustre Ayuntamiento, en el marco territorial de la entonces naciente, pero inmensa Gobernación de Quito. Esto sucedía antes aún de que lo hiciera el sagacísimo sucesor de Carlos V. Y «por los lados señaló el Capitán Diego de Tapia por términos y linderos de Quito, dice el Acta correspondiente, todas las montañas hasta el mar, y por la otra parte hasta Atún-Quijo que es donde se coge y trae la mayor cantidad de canela».

Atún-Quijo, Quijo el grande, núcleo geográfico al par que étnico durante la colonia de una de nuestras futuras Gobernaciones orientales, he ahí, pues, el primer girón de nuestro Oriente que no sólo con lo sugestivo de su nombre, sino

Que cada ecuatoriano sea un centinela de la integridad territorial



también con el rumor de su riqueza entró a vivir, como recuerdo insistente, en la memoria de esos titanes de toda ardua empresa, más intrépidos aún que codiciosos, los conquistadores españoles. Oyeron Atún-Quijo y lejos de olvidarlo en él hallaron estímulo ante todo y luego pórtico para la exploración, para la conquista, para la colonización inicial de nuestro Oriente. Díaz de Pineda, uno de los primeros vecinos de Quito y nombrado luego por el Marqués Pizarro el 12 de Enero de 1538 por su Teniente en la Gobernación de Quito, fue el primero que exploró parte no mínima de nuestro Oriente septentrional con tropa de la ciudad, sostenida y pagada con dinero de sus propios caudales. El 6 de Setiembre de ese año hallábase aún aquí, y luego, a los 45 meses apenas de establecida la ciudad, salió de ésta, encaminóse por Cumbayá y Tumbaco, traspuso la cordillera andina por Guamaní, bajó a Papallacta, internóse en los bosques enmarañados de Atún-Quijos, atravesó el Maspa que, junto con el Cozanga, forma el caudal del famoso Coca, y sin llegar a éste, después de haber arribado al pintoresco valle de Cozanga, detúvose al pie de Sumaco, el célebre volcán trasandino que ayer no más, un geógrafo no ecuatoriano lo daba por incógnito, no obstante estar conocido y explorado desde hace más de tres siglos. Así, la espada intrépida por cierto, pero quizá tinta en inocente sangre de indios, defensores legítimos de su territorio e independencia, así la espada, decimos, había atravesado los Andes orientales con Díaz de Pineda y los suyos hasta un ámbito casi céntrico de la afamada región de la canela. A esa primera expedición hacia el Oriente, cuya trayectoria fue como de 40 leguas, ¿habría acompañado ya algún heraldo de Cristo con su arma ineruente, la Cruz? ¿Acaso Rodríguez, talvez Jiménez, los dos primeros presbíteros seculares que hubo en Quito? De todos modos, ahí, en Díaz de Pineda, tenéis, Señores, el primer héroe de espada, y en Atún-Quijo el primer teatro que había de constituir campo de acción fecunda, para los Dominicanos desde luego y para los Jesuitas y Clero secular después, desde el siglo décimo sexto, campo de un apostolado estable y seguido, y, por lo mismo, pródigo en bienes, en favor de la gente india especialmente.

Si la empresa de Díaz de Pineda con los suyos se la mira desde el punto de vista de la Ciencia, ciertamente que fue un fracaso; mas no así, considerada como un principio halagador y poderoso estímulo para mayores hazañas y de cuyo éxito sabrán aprovecharse más tarde Ciencia y Religión y Patria. Muy luego, antes aún de tres años llenos, en Marzo de 1541, vino en efecto, al país de la Canela una expedición formal y célebre con gente de España y Quito y con recursos de aquí mismo en su mayor parte:

fue la acaudillada por Pizarro, el aventurero intrépido de hoy y mañana el rebelde olímpico. Pizarro no hizo sino seguir las huellas de Díaz de Pineda y, llevando a este mismo por su mejor guía, llegó al Cozanga y por su margen izquierda bajó hasta dar con la desembocadura de él en el Coca. En este famoso río, punto último del avance audaz cuanto costoso de Pizarro con su numeroso séquito, se fabricó un bergantín legendario cuyas hazañas posteriores sin par y sin número habríalas cantado Homero mismo en su Odisea: el bergantín de Orellana, uno de los compañeros invictos de Pizarro, y más tarde de mayor nombradía que él por el coraje suyo, titánico en toda forma, y por la trascendencia de su feliz hazaña. Tan luego como con la ayuda de todos estuvo hecho el bergantín, entróse en él Orellana con parte de aquellos expedicionarios, ante quienes aún los argonautas quedarían eclipsados, y, en busca de víveres por comisión de Pizarro, surcó el inexplorado Coca hasta la desembocadura de éste en el caudaloso Napo, desde el 26 de Diciembre de 1541. Descubierto el Aguarico el 3 de Enero de 1542, siguió luego aguas abajo, el curso del majestuoso Napo hasta llegar a un océano de agua dulce, el gigantesco Amazonas, y por el Amazonas, rey de los ríos del mundo, sede entonces de no pocos pueblos, hasta un océano mil veces más gigantesco, el inmenso Atlántico. Así, el ecuatoriano Coca, por medio de Orellana, expedicionario único en su género, se dió la mano con la *Isla de las perlas*, la hoy venezolana Cubagua, al través de 1800 leguas navegadas. ¡Hazaña aquella sin par y cumbre de gloria inmarcesible para España la católica, madre fecunda de héroes legendarios, dignos de una epopeya!

¡Cuanto bien, no sólo para el Ecuador, sino aún para la humanidad, de aquella más que heroica empresa! No era sólo que Pizarro había encontrado el Coca; ni era sólo que Orellana, el triunfador de la gran jornada, había descubierto el Napo y el Aguarico; ni era sólo que Orellana mismo había descubierto el Amazonas y navegádole en todo su inmenso curso hasta el Atlántico: era que la humanidad de entonces, y más aún la del porvenir, había descubierto el Amazonas y, en la cuenca enorme de éste, otro enorme laboratorio para su provecho múltiple explotable en mil formas y por mil medios: por la ciencia, la industria, el arte, el comercio y más aún por la náutica. ¿Quién hasta hoy ha sondeado mentalmente el porvenir de la región amazónica, predestinada acaso a ser en lo futuro, por el sinnúmero incomparable de sus ventajas naturales, el centro espléndido de la civilización del mundo?

Pero no olvidemos que en el descubrimiento del Amazonas, no es Orellana el único para quien hay un mar de gloria y mérito, Orellana

---

El Oriente será civilizado y próspero si perseveramos en nuestro empeño



el expedicionario homérico que, de Guayaquil por él fundada en definitiva, supo venir con gente y todo recurso para la magna empresa; también sus compañeros de heroísmo vivirán con vida perenne en los fastos de la historia. Y entre éstos, ¿quién más digno de recuerdo imperecedero que Carvajal, el dominicano invicto tan virtuoso como docto, que no contento con ser el Capellán de Pizarro y luego de Orellana y el abnegado copartícipe de sus azares, junto con el Padre Vera, mercedario meritisimo, fue también el servidor espiritual de ese puñado de héroes y luego el Livio cristiano, el historiógrafo de la inmortal expedición? Mas Carvajal, el primer sacerdote católico que, a par del Padre Vera, pisó el Oriente ecuatoriano y navegó sus grandes ríos, no fue sólo eso; fue además, por su oración, por su buen ejemplo, por su palabra de apóstol entre españoles e indios, y, entre sus hermanos de hábito, por el estímulo de su recuerdo eficazmente activo, el padre de los misioneros orientales y un civilizador de primer orden.

A pesar de los obstáculos sin nombre al través de los cuales se ocultaba a los ojos de los heroicos descubridores el oceánico Amazonas, no fue estancamiento sino entusiasmo creciente para una nueva exploración del Oriente ecuatoriano lo que su descubrimiento produjo en el ánimo de otros valerosísimos exploradores a quienes la Gobernación de Quito ayudó con recursos desde luego y después con gente y armas, a la prosecución de empresas de igual clase que también son dignas de memoria. Entre éstas, fue la primera la del Capitán Vergara verificada en 1540, a estarnos a las actas del Municipio de Quito, o en 1541 a estarnos al dicho de nuestro ilustre historiador González Suárez. Vergara, antes aún que otros dos célebres Capitanes Palomino y Benavente, fue el primero que descubrió el territorio de la Gobernación de Bracamoros, distrito hoy de la Provincia de Loja en su opulento Oriente, tan próximo a su capital, y distrito asimismo de un centro de misioneros secularmente antiguos, los beneméritos y abnegadísimos Franciscanos. Si digna de mención la empresa de Vergara, más notable fue por su éxito la exploración de Palomino y luego la de Benavente, a las que va ligado el origen histórico de las primeras poblaciones españolas de la zona oriental lojana. Al primero de estos osados Capitanes debe la Patria ecuatoriana, la exploración en 1549 del célebre Chinchipe y la fundación de Jaén, al oriente de Loja; y al segundo la exploración en 1550 de los bravíos bosques de la región de Gualaquiza, parte territorial del gobierno antiguo de Yaguarsongo, en el oriente azuayo,

centro ayer de misión de los laboriosísimos Jesuitas, y centro hoy de misión de los no menos laboriosos Salesianos.

Aquí un reparo, Señores, para no olvidarlo nunca. Al erigir en 1563, un monarca gigante como Felipe Segundo, vindicado hoy por la mejor crítica, la Audiencia Real de Quito y señalarle sus límites territoriales, por el lado oriental, desde *la parte de los pueblos de la Canela y Quijos hasta lo demás que se descubriere*, ¿qué es lo que hizo? No dictó límites territoriales a la nueva entidad política, comprendida bajo el nombre de Audiencia Real de Quito, tan sólo como árbitro político de España y América, pidiendo consejo acaso a un criterio geográfico-político de mero antojo, no; sino más bien dejóse inspirar por el seguro criterio del derecho de toda conquista y de toda fundación en aquel tiempo, hechas con gente y recursos de la madre Patria y de estos pueblos, y de conquistas y fundaciones por hacerse en adelante, en formas múltiples y varias, como son las de ocupación, las de colonización y especialmente las de evangelización, con las que antes de ahora solían adquirir gobiernos de países más civilizados la soberanía del dominio territorial en regiones no cristianas. Y tan cierto es esto, que años antes de expedida la Real Cédula de erección, ya el Oriente ecuatoriano empezaba a honrarse, en punto a organización político-administrativa, con cuatro Gobernaciones: la de Quijos, Sumaco y la Canela, al norte; la de Mocoa y Sucumbíos, contigua a ella; la de Yaguarsongo y Bracamoros, a lo último del Mediodía; la de Macas al centro, que más tarde iba a ser la sede de dos misiones tan arduas como inolvidables. Fueron éstas las de los Jesuitas y Dominicanos, apóstoles no poco tiempo de jibaros al par que de gente blanca en regiones importantísimas cuanto hermosas, como son las del Upano, del Morona y de Arapicos, de tan próspero porvenir. Bien estará recordarlo para honra mayor de la activa Patria hispana y estímulo de la nuestra en punto a fundación de pueblos, que en aquellas Gobernaciones no sólo había autoridad y súbditos y territorio asegurado, sino además pueblos formados y aún ciudades iniciadas; y tanto que, aun antes de dicha Cédula y en menos de 20 años de labor intensa, 10 asentos cívicos había en ellas; Jerez, Jaén, Valladolid, Loyola, Nieva, Santiago, Zamora, la primera de las fundaciones españolas orientales, Logroño de los caballeros, Sevilla del oro, Baeza, Avila. A tales hermosas fundaciones, obras todas de gente de armas, y de los renombradísimos Salinas Loyola y Ramírez Dávalos sobre todo, bien pronto les siguieron otras tres: la de Archido-

Defendamos el Oriente con entusiasmo y patriotismo y veremos el resurgimiento de nuestros ideales.



na de los Algodonales, la de Alcalá del río, junto al Coca, en la Provincia de los Cofanes, y la de Santa María de Ecija en el país de los Sucumbíos, hoy provechosa a Colombia. ¡Trece asientos cívicos en el Oriente, en menos de tres décadas, a contar desde el viaje famoso de Orellana! ¿Y, cuántos son los asientos cívicos orientales de la Patria ecuatoriana independiente, establecidos en más de una centuria? . . . .

Todos los fundadores de esos asientos cívicos, por elementales que éstos hubiesen sido, dignos son de especial recuerdo; pero nadie tan acreedor a él como el Gobernador de Yaguar-songo y Bracamoros, el descubridor glorioso del Pongo de Manseriche y del Ucayale, comparable en audacia y fama sólo con el famosísimo Orellana, y superior a éste en diligente, iba a decir, en nerviosa actividad; pues Salinas Loyola, en punto a exploraciones y fundaciones, más diligente fue que el descubridor del Amazonas. Bajo el aspecto de exploradores y más aún de fundadores de pueblos de católicos en el Oriente ecuatoriano, deudora les es a todos ellos de reconocimiento ingenuo, no sólo la Patria sino también la Iglesia. Ellos fueron, desde ese aspecto especialmente, los Zapadores del progreso patrio y los preparadores de la civilización de tan espléndidas tierras y tan dignas de mejor suerte, mediante la acción de los futuros Misioneros, a quienes abrieron amplísimo horizonte. Ahí, en efecto, en tales tierras y entre sus hijos, los indios, estuvieron muy en breve los Misioneros para sembrar la verdad y el bien en nombre de Dios y de la Patria, y no sólo aisladamente como tantos clérigos de mérito, sino aún en corporación. Los Dominicanos, por ejemplo, después de 20 años de las fundaciones en Quijos de Ramírez Dávalos, el célebre Gobernador de Quito y Cuenca, ya misionaban en esta región. Baeza especialmente unido tiene su nombre al suyo, desde antes de 1579, en el recuerdo histórico.

Todas esas exploraciones y fundaciones, todas las conquistas de la espada, en nuestro Oriente--en las que tomaron parte, cada uno según su estado, los elementos sociales de más acción, y con no pequeño costo de todo esfuerzo, durante no pocos años—, bien claro nos manifiestan la alta idea que ellos tenían de su importancia inmensa, bajo aspectos múltiples; ya que, por ley íntima psicológica, la acción no es sólo ejecución de la idea, sino también termómetro sensible que medida nos la ofrece. Ciertamente que al principio todo ello no fue sino el efecto de un plan sistemático de conquista más o menos discutible ante el tribunal del derecho, y el efecto asimismo de un espíritu lucrativamente emprendedor en los militares más valerosos y audaces. Mas de todos modos,

si el Oriente ecuatoriano no hubiese aparecido ante los mejores representantes de nuestra naciente sociedad como un objeto de grande aprecio, en lo material al menos, y como un emporio de las más grandes esperanzas para lo futuro, todo habría sido conocerlo ellos y dejarlo luego abandonado, a cargo únicamente de fieras y salvajes. Y entre tanto, no lo dejaron los españoles de la conquista y la colonia tampoco lo han dejado los hispano-ecuatorianos, si bien, para perjuicio suyo y de los indios, son sus afanes en menor escala.

## II

Pero dejando a un lado exploraciones y fundaciones primitivas, veamos ya, más de lleno, los esfuerzos que esos mismos elementos han hecho, no aisladamente sino en forma de acción común y hasta oficial, bajo un influjo de régimen no sólo eclesiástico, sino también civil en favor del Oriente de la Patria ecuatoriana.

Desde este punto y a la sola enunciación del tema, otro es el escenario. No es la intrepidez de la espada con todos los empujes de su temeraria audacia la que augura la conquista; es el apostolado de la Cruz con todas sus inmoluciones. No es de fuerza esa conquista; es de luz y voluntad; no es de fuerza material ninguna, con la cual, hasta la acción civilizadora es tiranía; esa conquista pacífica es la obra del misionero. ¡Cuánta gloria para España y para la Patria ecuatoriana es su Misión de Oriente; y cuánta gloria asimismo para el alma heroica de ésta, el Misionero, el mártir de lentos padecimientos! ¿Cómo no hablar, en cifra al menos, de la Misión y el Misionero, células primeras de toda civilización de vida, y sin los cuales, aun pueblos más o menos civilizados retroceden a la barbarie, como en la ex-patria de los Zares estamos viendo?

El siglo décimo sexto, fue la aurora de las Misiones en el Oriente ecuatoriano; pero sólo el décimo séptimo y décimo octavo vieron su fecundo y gloriosísimo apogeo. Algo como monopolizadoras de la fama han sido en ciertas plumas, las misiones de Mainas, desde el Oriente de Loja hasta cerca de las fronteras orientales del Perú y Brasil, aun con merma de gloria para sus héroes mismos, los Jesuitas de Quito. Mas, en verdad, no fueron esas las únicas de Misioneros tan ilustres: 38 años antes del establecimiento de ellas en 1638, tenían ya la de los Cofanes, junto al Cozanga y el Coca, con su ínclito apóstol, el Padre Ferrer. Casi a par de éste, hizo también de Misionero en Quijos ¿por qué no recordarlo? un clérigo inmortal, Ordóñez de Zevallos que ahí con su

---

De la colonización de Oriente depende el engrandecimiento nacional



afán hizo prósperos a ocho pueblos y bautizó a cuatro mil almas. Luego después, el Putumayo, el Aguarico, el Napo tuvieron sus Misioneros en los celosos Franciscanos; y años antes, Borja, la ciudad amazónica, había tenido en el mercenario ilustre Ponce de León, acompañado del clérigo Peralta y del agustino Rincón, su apostólico fundador. A los primeros apóstoles de Borja, célula primera del inmenso Mainas, no el Prelado de Lima sino el de Quito, nuestro ilustre obispo Santillán, habíalos prestado el mejor apoyo, hacia el año de 1619. Borja, si desde entonces quedó fundada, si desde entonces con ella tuvo móvil la gran Misión de Mainas fue debido a unos soldados de la lojana Santiago. Subían los salvajes mainas furtivamente el Pongo, caían de sorpresa sobre los blancos de la Gobernación de Yaguar-songo, y volvíanse a sus bosques. Para imponérseles, también los soldados pasaron de bajada el Pongo y encontráronse al vértice de las planicies inmensas bañadas por el Marañón. Dieron con los bárbaros y éstos se les mostraron no hostiles sino hospitalarios y aún con deseo de tenerlos en sus tierras. Llegó aquello a noticia de Vaca de Vega, Gobernador de Yaguar-songo, y con gente armada de Loja, Santiago y Nieva salió, en 1619, en 22 canoas y atravesando el Pongo por la desgajadura del Santiago y hallándolos benévolos a los indios mainas fundó Borja ese mismo año con Ponce de León. Poco después, hallábanse ya en ésta para Misioneros los dos primeros jesuitas Cueva y Cujía, hecho párroco el primero por el Obispo de Quito, el Ilustrísimo Oviedo. Desde ahí y desde entonces, tuvo su aurora el sol de la Misión de los Jesuitas entre los mainas.

Un mundo de reflexión y de previsión, de buen juicio y de sagacidad, de actividad y de abnegación, de paciencia y de dulzura para con los indios, y un mundo asimismo no sólo de desvelos y fatigas, sino de valor también y de recursos de todo género se necesitaba para asegurar esa pacífica conquista con provecho creciente de la civilización cristiana y de la Patria, y con provecho ante todo de los indígenas casi nómadas, en una extensión inmensa y erizada de dificultades mil por la naturaleza y por los hombres. Pero ahí estaba para eso, con todo el poder de la Religión y de su Instituto, el varón de todos los influjos divinos y de todos los heroísmos imaginables, el Misionero católico por excelencia, el inteligente, activo, abnegadísimo Jesuita.



R. P. Fr. Alberto D. Semanate, O. P.

Para la expansión y el triunfo de su magnífica empresa, la corona acaso más espléndida de su fecunda vida en distrito ecuatoriano, no hay duda que los Jesuitas se ayudaron y en no pequeña escala; más con eso y todo, en escala más grande todavía les ayudaron Presidentes de Audiencia, Prelados eclesiásticos, Gobernadores de Provincia y poblaciones. Entre éstas, merecen ser recordadas Cuenca y Loja, las que facilitaron sus entradas hacia el Mainas por Jaen, por el Santiago y el Pongo. De 1638 a 1768, año de su expulsión ingentemente inicu, obra de sectarismo ciego y bárbaro, ciento treinta años mantuviéronse los Jesuitas en la brecha, como un ejército de Macedonios sagrados labrando sin pretenderlo una epopeya de misión única acaso en los anales si no del mundo todo, sí de América, al par de la Misión del Paraguay.

El Ilustrísimo Señor González Suárez, titán de gloria quiteña, en solas dos palabras, ha

En la colonización del Oriente está el florecimiento de la Patria



hecho, para el criterio experto del sabio, el más alto elogio de los jesuitas, como Misioneros Orientales: «En los ciento treinta años (de su apostolado entre infieles) recorrieron los Jesuitas—dice—todo el terreno regado por el Amazonas y sus afluentes, sin dejar sitio alguno que no lo visitaran y examinaran prolijamente. . . . Toda esta inmensa región comprendida en las tres secciones llamadas Gobierno de Quito, Gobierno de Macas y Gobierno de Mainas, que del Pongo de Manseriche se dilataba de Occidente a Oriente hasta las posesiones de los portugueses sobre el Amazonas, fue el campo—añade el mismo—donde los Jesuitas trabajaron con laudable constancia, durante más de un siglo» en la cristianización y civilización de un sinnúmero de indios infieles, reducidos por ellos a un gran enjambre de pueblos tan numerosos como prósperos.

Y todo ese campo, y algo más hasta los altos pajonales del Ucayale—decimos aquí nosotros—nuestro fue un tiempo en toda su integridad, por obra de los ilustres Padres Fritz y Richter ante todo, y no sólo en derecho imprescriptible, sino aún en la posesión y esto de acuerdo con la antedicha Cédula de erección de la Real Audiencia y con la muy posterior de Carlos Segundo, de 1689, sobre las cuales se apoya, de modo predominante el derecho territorial de la República, pese a todo embrollo cancilleresco y diplomático de ayer y hoy.

Y aquí justo es no olvidar que, a la consolidación del gran derecho no sólo contribuyeron Jesuitas, Franciscanos, Mercedarios y luego Echeverría, con sus admirables clérigos, precursores de la infeliz Mitra de Mainas, sino también Dominicanos, ya con su afán apostólico, ya con su presencia, ya también con sus gastos comunes y sacrificios personales, al par que con la reducción de indios infieles en el Oriente ecuatoriano. A éstos, de 1671 para adelante, viéronles ya los Cofanes con su esforzado y celoso heraldo a la cabeza, el Padre Amaya, como años antes les habían visto en Quijos; también no pocos ribereños del Bobonaza y luego del Pastaza, esto es, los Canelos y los Gayes. A la fundación del primer pueblo de cristianos que ahí establecieron, *Santa Rosa del Penday*, siguió, años después, la de algunos más. Ahí los ecuatorianos Celi, Noroña, Reyes, Godoy, Villacreses, Gutiérrez, Bermeo, Riofrío, en el siglo XVIII, trabajaron como pocos; mas como nadie acaso, Bermeo, el navegador audaz del Amazonas, y Riofrío, lojano ilustre, el Fundador social del Copataza. Dignos son Bermeo y Riofrío de que reproduzcamos dos palabras siquiera de sus importantísimos relatos.

«Las tierras de Canelos—dice el Padre Bermeo,—son muy fecundas de cacao, maíz, arroz yucas, maní y de toda especie de frutas siendo,

las de mayor aprecio acá, allá silvestres. Sus comercios: de canela, cascarrillas, zarza, vainilla, cera blanca y negra, resinas de copal, estoraque brea y otras gomas aromáticas y medicinales. A este río de Bobonaza le tributan fendo muchísimos pequeños, abundantísimos de oro corrido, por experiencia común de los comerciantes. . . . Habiéndome embarcado en el río Bobonaza, fuí a resollar en el. . . . Guallaga, más allá del Marañón. . . . y en una pobre balsilla. . . . vine a dar (de vuelta) a un paraje de indios que se nombran *Santanderes*. . . . y a *Pinchis*. . . . y al pueblo de *Andoas*, donde está la mayor parte de nuestra gente. . . .»

Ahora oigamos a Riofrío: «Del pueblo de Santo Domingo del *Tayo* (pueblo de pastazas), donde empecé yo la Misión—dice el P. Riofrío—vine precisado a trasponerme con todos los indios (170 personas) al Copataza. . . . Aquí se edificó el nuevo pueblo de San Jacinto de Copataza (con plaza muy escampada y capaz, Convento e Iglesia). . . . La fertilidad de la tierra aventaja en mucho, a la de nuestros países. . . . A los seis meses está ya de corte la caña. El arroz, lo han llevado para allá nuevamente, y sembrándolo los indios, lo cojen en abundancia. Hay tres especies de cacao, producido de la misma tierra, sin trabajo, industria ni cultivo de los hombres; pero más regalado y suave al gusto que muchos beneficiados y nada inferior a los más electos de por acá. Una especie es de cacao blanco, ótra como el común, y la tercera especie de un granito muy menudo, de color de canela. . . . Hay canela que con cultivo en el mismo árbol, sería buena como la de Ceilán. Los alimentos comunes, en frutos de la tierra, son: yucas, camotes, zanahorias, plátanos, guineos y otras raíces más que por acá no se conocen. De frutas hay muchas, y de las mejores. . . . El trigo no lo conocen. . . . El peje, lo tienen en mucha abundancia, del río Copataza (tributario del Pastaza) y otros ríos. . . . y lo gozan todos los días fresco. Hay también muchas carnes, así de animales cuadrúpedos, como de aves. . . . Son las gentes de estas tierras, muy diversas de los indios de por acá; pues no tienen como éstos el color cetrino, el pelo negro y muy grueso y el entendimiento torpe. Son altos de cuerpo, membrudos y fornidos, blancos y rubios y bien apersonados, de agudo ingenio, de ánimo generoso, y muy sociables con los Españoles». (Monografía sobre el Copataza por el P. S. Riofrío).

Al ilustre Riofrío, sucedió, entre otros beneméritos Misioneros ecuatorianos del siglo XIX, el mayor de todos por lo constante de sus arduos servicios en varios puntos de Oriente, el P. Fierro, histórico Capellán de Ejército bajo el Fundador de la República. Compuesta ya desde antes, la Misión dominicana con pueblos

Defender el Oriente es defender el honor de la Patria y su soberanía.



de tanto aprecio como Canelos, Pastaza, la Palma y Copataza, fue el P. Fierro el que la ensanchó incorporando a ella las nuevas poblaciones de *El Lliquino*, *El Pindo* y *Pinducyacu*, por él fundadas, y esta última con jíbaros de Arapicos y del Pastaza. Fuera de esos pueblos, otros también, así de la izquierda como de la derecha del Amazonas, tuvieron en su seno, como Misionero enviado por la Diócesis de Quito y por la Orden; e hizo sentir su acción de apóstol así en Andoas, Pinches, Santander, Jeveros, Chayavitas, Yurimaguas, Moyobamba, no menos que en Barrancas, planicie del Pastaza a unos 80 kilómetros del Tungurahua. Honra especial de la Misión dominicana es haber tenido establecida en ella, desde 1786, además de Iglesias y pueblos de ardua fundación, una Escuela de letras para niños jíbaros.

Después de tanto esfuerzo y de tanto sacrificio hasta de sangre, para la salvación omnimoda y aún colonización inicial del Oriente ecuatoriano, así de parte de las Comunidades religiosas, como aún de la de los Gobiernos eclesiástico y civil, en el Ecuador ya autónomo, todo quedó, por desgracia, debilitado y desmembrado a consecuencia no sólo de la inconsultísima expulsión de los Jesuitas, sino también de la desdichadísima erección del Obispado original de Mainas. Así siguieron las cosas con perjuicio inmenso de los más caros derechos territoriales y de los más altos intereses morales y sociales y económicos de la Patria ecuatoriana, tan batida en brecha por todas las tempestades, hasta la época de ese gigante immortal de universal beneficencia, de quien es imposible no hablar siempre que se habla del progreso de la República, García Moreno. Subió el grande hombre al solio y a nada desateó de lo que pudiera hacer uno y fuerte y grande al Ecuador, en sus dos Administraciones públicas. Varón de mirada de águila ante todos los problemas no sólo sociológicos y nacionales, sino aún internacionales, bien vio que para irlos resolviendo, al menos en parte, con beneficio inmenso de la República y de la raza india, nadie podía y menos él, como Magistrado supremo, dejar en abandono aciago el *Ecuador del porvenir* u Oriente ecuatoriano; y a asegurarlo, a colonizarlo, a civilizarlo, consagró de acuerdo con la Iglesia, sus mejores energías. Y para alcanzar todo ello, de modo sólido y no lento, llamó y envió, como heraldos de toda salvación, a las selvas orientales a los dignos sucesores de los abnegadísimos apóstoles de la Misión del Mainas. La documentación histórica hartó ha hablado ya de la labor admirable de ellos en las márgenes del Amazonas, en Quijos, en Macas, en Gualaquiza, en el Napo, centro hoy éste de Misión de

los beneméritos Josefinos. De parte nuestra sólo diremos que al tiempo en que la obcecación de violencia antipatriótica los obligó a dejar los centros de su acción eminentemente civilizadora había en el distrito de la Gobernación del Napo, además de no pocos pueblos de indios por ellos servidos, el siguiente número de educandos: 1º en Archidona, 382 alumnos en la escuela de niños y 270 alumnas en la escuela de niñas dirigida por Religiosas del Buen Pastor; 2º en Tena, 137 alumnos y 114 alumnas; 3º en Loreto 319 alumnos y 220 alumnas; esto es, un número honrosísimo de 838 alumnos y 624 alumnas, o en total, la suma de 1462 niños de escuela. Después de treinta y tres años, hasta ahora transcurridos, ¿en dónde cosa igual en el Oriente ecuatoriano, como factor de la mejor civilización?

Pero digamos ya ahora que si no en grado igual a García Moreno, beneméritos son también los Presidentes Caamaño y Flores de la aseguración y civilización inicial de parte de nuestro Oriente, por medio de las Misiones. Fue en tiempo de ellos y con el apoyo de ellos, cuando se restablecieron y empezaron a dar frutos de bien las Misiones dominicanas sostenidas sin interrupción hasta ahora, salvo en Macas, y esto, desde hace unos cuantos años sin apoyo oficial ninguno. El desenvolvimiento gradual de ellas, al través de dificultades mil, a la vista está de todos los ecuatorianos ilustrados. No hay, pues, objeto en decirlos de ellas sino dos palabras, por grandemente oportunas.

Ahora cerca de cuarenta años, el 4 de Octubre de 1886, fue el día memorable en que quedaron restablecidas las Misiones dominicanas de Canelos y Macas, por decreto del Excmo. Sr. Delegado Apostólico Dn. Benjamín Cavichioni, representante especial del gran Pontífice León XIII, bajo la unidad de dirección de un Prefecto Apostólico y dentro de una circunscripción territorial que, por un lado, se extiende desde el Morona hasta el Curaray y por otro lado, desde la cordillera oriental trasandina hasta el Amazonas. El meritísimo e ilustre Padre Magalli, fue el primer Prefecto de ellas. Al año siguiente, en Diciembre de 1887, hallábanse ya en sus residencias los primeros Misioneros: en Canelos, el Padre Pierre, atildadísimo literato francés, el Padre Guerrero y Sosa quiteño, y el Hermano Hurtado, azuayo; en Macas el Padre de Lasplanas, ilustre francés por su cuna y por su saber. Luego después fueron allá, entre tantos otros, apóstoles esforzados como Vacas Galindo, Becerra, Delgado, Naranjo, Riera, Iglesias, Valladares, Villalba, Moreno, el meritísimo belga Van Schoot, López, León, etc. El tiempo nos viene menguado para expresarlo aquí cuánto y cuánto esos y otros abnegadísi-

---

¿Es Ud. ecuatoriano? —No basta decirlo: el Oriente le ofrece campo muy extenso donde puede Ud. dar pruebas de serlo. ¡Acuda!



mos Misioneros, algunos de los cuales avanzaron a la ribera izquierda y aun a la derecha del Amazonas, cuánto, decimos, han trabajado y hubiesen ahí trabajado aun más, no sólo como celosos Misioneros sino aún como valientes vanguardias, si su patriotismo hubiese hallado eco en el patriotismo oficial . . . . Aquí sólo recordaremos que, además de haber establecido nuestros Misioneros varias escuelas de niños entre indios cristianos y entre jíbaros desde 1888, y administrado los sacramentos en las selvas a unos cuantos miles de almas, muchas de ellas por ellos catequizadas, han establecido asimismo y restablecido varios pueblos, al par que han promovido la carpintería, la agricultura, la alfarería y la industria pecuaria. La introducción de ganado vacuno en Canelos por la vez primera y la fabricación de la teja son debidos a nuestros Misioneros. Un Catón cristiano en jíbaro, junto con cartas importantísimas sobre el Oriente, no conocidas ampliamente aún como acaso merecerían serlo, ellos fueron los primeros que lo hicieron y publicaron. En cuanto a pueblos, como establecidos o restablecidos por ellos, son debidos a los Misioneros los siguientes: Canelos, Pacayacu, Sarayacu, en el Bobonaza; Andoas en el Pastaza; el Puyu, entre Baños y Canelos; Juanjiri y Santa Rosa, en trechos proporcionados, entre Sarayacu y Andoas; el Curaray alto, Arapicos y Mera.

Por otra parte, a Baños, pórtico importantísimo para el ingreso a nuestro Oriente, de tal modo se lo ha transformado, desde la época de *Halflants*, el inmortal filántropo belga, con obras dominicanas, desde el empedrado de calles hasta la erección de un Colegio suntuoso para niñas y de una Iglesia de primera clase, además de un sinnúmero de escuelas, de tal modo se lo ha transformado, repetimos, que ya es Baños, en lo moral y lo social, en lo eclesiástico y lo civil una de las primeras parroquias del Ecuador. Algo más se habría hecho por parte nuestra en el Oriente; más aquello es imposible sin el apoyo franco y firme del Gobierno Supremo. Así y todo, y venciendo aún imposibles la obra patriótica mejor que han hecho hasta hoy los Misioneros dominicanos es la guarda y conservación para la Patria del territorio Oriental.

### III

Y ahora sí, señores, tiempo es ya, de que veamos todos el modo mejor de asegurar, colonizar, civilizar e incorporar de lleno a la República el Oriente ecuatoriano. Muchos patriotas han hablado de ello con base sólida en más de una publicación. ¿Cómo llevar todo ello a campo práctico? Ante todo por medio de caminos los más que sea posible.

¿Qué nos es más necesario y más urgente? Desde luego, abrírnos paso hacia las montañas, valles, ríos de nuestro privilegiado Oriente, centros riquísimos de todo elemento de progreso y vida material. Abrírnos paso hacia el Amazonas, ponernos en contacto amplio y activo, por medio de la navegación especialmente, con pueblos y naciones de mayor cultura, no sólo por el Pacífico sino también por el Atlántico. Abrírnos paso asimismo, para llevar la civilización a los más desvalidos de nuestros hermanos, los indios y los jíbaros de los bosques orientales, que por ella claman desde hace siglos, con la voz del más legítimo derecho, como hombres y ecuatorianos. Abrírnos paso, en fin, para la aseguración estable y definitiva de un patrimonio nacional, como lo es el territorio de Oriente, tan nuestro por tantos títulos y que tanto y tanto sacrificio ha costado a nuestros mayores. Pero ¿cómo todo esto, entre distancias inmensas y escabrosidades mil, sin vías sólidas de comunicación, bien hechas y bien cuidadas? Ya el Ilmo. Sr. González Suárez, con su clarividencia de patriota y de sabio lo había dicho: "Para civilizar la cuenca oriental trasandina, es indispensable abrir caminos anchos y sólidos que conduzcan a ella . . ."

A la apertura y buena construcción de caminos debe seguir el apoyo oficial y social, en toda forma, para el incremento y sostén de las Misiones, pues sin la acción constante del Misionero, ángel de bien y consuelo para el indio y en quien el mismo ve el único sér digno de toda su confianza, es imposible su reducción a la vida civilizada, como la experiencia de siglos ha mostrado en el mundo todo en donde hay naturales selváticos.

A la obra eminentemente patriótica y civilizadora, de prestar todo apoyo para su labor benéfica al Misionero, debe seguir sin pérdida de tiempo, el envío de los primeros núcleos de familias colonizadoras nacionales, tan selectas como debidamente ayudadas y apoyadas por el Gobierno y por Juntas Orientalistas, entresacándolas especialmente del gremio de agricultores pobres y honrados para la inmediata formación de albergues y de entables agrícolas. A este fin, indispensable sería que a los primeros colonos nacionales se les diera el dinero y herramientas del caso para sus primeras instalaciones y trabajos, y se les relevase al propio tiempo por medio de disposiciones legales durante unos diez o seis años cuando menos, de todo impuesto o gravamen. Sin ello habría desaparecido no sólo el halago mayor para los primeros colonizadores agrícolas, sino aún la facilidad para su entrada y su permanencia en la floresta. En pos de ellos, ya irían entrando en mayor número y en escala creciente y en forma mejor organizada otros colonos de colonias extranjeras que deberían ser étnicamente homogéneas y deberían hallarse en sitios discretamente deslindados y

---

Patriotismo práctico es contribuir con su óbolo, por pequeño que fuere, para la restauración del Oriente.



estadísticamente combinados. Implícito está ya en lo dicho la necesidad de establecer en puntos y a trechos convenientes, así de parroquias eclesiásticas y civiles, como también la de Escuelas de primeras letras, de talleres de sastrería, carpintería, zapatería y la de pequeños astilleros en las cabeceras de los principales ríos, para la compostura siquiera de embarcaciones. Además de esas escuelas otras debiera haber especiales, en los parajes de mayor tráfico, de castellano para niños indios y jíbaros y de lenguas aborígenes para los blancos, a fin de hacer más fácil la comunicación intelectual social entre ambas razas, la blanca y la india.

Por otra parte, a las colonias agrícolas civiles necesario es que se les adjunten en sitios deslindados pero contiguos, colonias agrícolas militares, compuestas de militares disciplinados para efectos de orden social interno y de defensa contra agresores extraños. Y a ellos, a su vez, lo mismo que a sus familias acompañantes, además de los sueldos, debería dárseles o tierras propias, o un porcentaje al menos sobre un valor mínimo avaluado de los entables hechos por ellos.

Relacionado lo dicho con la eficiencia del Ejército nacional, debería éste tener en nombre de la nación en los puntos principales de nuestro Oriente y en forma de Estaciones militares, sus mejores grupos representativos ya de jefes, ya de soldados, todos jóvenes para la aseguración gradual y estable del territorio patrio y de sus fundaciones.

Finalmente, las colonias agrícolas y militares sólo quedarían bien servidas, cuando en un punto oriental seguro, de ocupación más avanzada, se estableciese una regular estación radio-telegráfica de recepción y transmisión y un servicio de correos tan frecuente como rápido.

Para todo ello requiérense ante todo fondos y fondos, pero el patriotismo ecuatoriano que en Gobernantes y Gobernados brilla ahora, mejor aún que en ciertas ocasiones anteriores, no los hará faltar, a lo que parece, para empresa tan trascendental y honrosa. Magnífico augurio de ello es la unión benéfica con que las clases sociales todas, en un solo sentimiento de patriotismo elevado, han empezado a trabajar y trabajarán aún más por medio de múltiple propaganda y de numerosas Asociaciones orientalistas, promotoras de erogaciones públicas y privadas, en favor de la colonización y civilización de nuestro Oriente. Colonizado y civilizado éste, entonces sí, por el nexo social de la comunicación viaria y del comercio y de las leyes y de la reciprocidad indestructible de las más altas conveniencias ya materiales, ya morales, irá incor-

porándose de hecho al corazón de la República con el convencimiento y el amor.

A todo ello, señores, felizmente a todo ha prestado y presta el Ejército ecuatoriano, desde un reciente génesis de gloria, representado por los mejores elementos, una atención magníficamente amplia y extraordinariamente activa y práctica. Y el mayor triunfo será si, como fruto espléndido de un sensato, varonil y perseverante patriotismo, llega él a incorporar el Oriente a la República con beneficio inmenso de la Patria y de la humanidad.

Señores, antes de dar fin a esta Conferencia, volveré a renovar, a nombre de la Comunidad Dominicana, mis votos de agradecimiento por la gentil invitación para aportar nuestro modesto contingente al éxito de la obra patriótica magna que ha iniciado la Junta Militar con los mejores auspicios.

Ciertamente no es esta la única ocasión en que la sociedad, en actitud de simpatía, mira confundidos en una sola visión los girones de la bandera patria con los pliegues del hábito dominicano. Digo más, los esfuerzos patrióticos del militar con los afanes apostólicos del sacerdote y del fraile, los recuerdos históricos que han desfilado ante vuestra vista, harto demostrativos son de que largos años fueron esfuerzos gemelos en el amor patrio ardiente, en el anhelo de gloria y hasta en la inmolación. Y es que en todo tiempo han sido dos ideas hermanas las de Religión y Patria y han sido también en los tiempos heroicos dos hermanos, el fraile y el soldado, porque a pesar de su aparente oposición hay más de un rasgo de analogía entre la espada militar y la cogulla del monge: ambos hombres de disciplina, orden y trabajo; ambos hombres de sacrificio cada uno apóstol de un ideal al servicio de la humanidad y de sus gloriosos destinos. Día vino, muy aciago aquel, en que el Misionero quedó como el único atalaya, desvalido atalaya, del mejor girón de la República. Quiera el Cielo que los esfuerzos concordes, unidos, perseverantes, vengan de nuevo a reconquistar el terreno perdido moral y geográficamente en tantos años de inútiles odios. El Misionero Dominicano siempre ha cumplido su deber y ahora con la conciencia serena se ha presentado en esta solemne ocasión a deciros a todos vosotros por mi intermedio: hemos cumplido nuestro deber; a vuestro turno, os espera allá en las espesas selvas, en los caudalosos ríos, en las inmensas llanuras de nuestro espléndido Oriente, os espera el vuestro.

Quito, Octubre 25 de 1925.

A todos interesa la conquista y civilización orientales: artesanos, comerciantes, militares, científicos, profesionales, literatos, allá os está abierto el campo de vuestras actividades. ¡Acudid!

Que cada ecuatoriano sea un centinela de la integridad territorial.



# Estado del Banco del Ecuador

EN 30 DE SETIEMBRE DE 1925

Compañía Anónima

Capital \$ 6'000.000

## ACTIVO

CAJA:

Oro sellado . . . . .	\$ 2'037.109,95	
Níquel . . . . .	55.800.—	
Plata sellada . . . . .	579.281,73	\$ 2'672.191,68
Letras y vales por cobrar . . . . .	\$ 188.653,66	
Billetes del Banco Comercial y Agrícola . . . . .	474.546,63	\$ 3'335.391,97

Cuentas Corrientes en el Extranjero . . . . .	276.701,05
Cartera . . . . .	10'224.906,83
Gobierno del Ecuador . . . . .	6'095.608,31
Edificio del Banco . . . . .	80.000,00
Gastos Generales . . . . .	395.237,78
Intereses . . . . .	92.037,15
Préstamos Hipotecarios . . . . .	826 133,15
Cambios . . . . .	400.582,20
	<u>\$ 21'726.598,44</u>

## PASIVO

Capital . . . . .	\$ 4'500.000,00
Circulación . . . . .	2'764.781,40
Fondo de Reserva . . . . .	2'300.000,00
Fondo para Anticipos . . . . .	458.078,03
Dividendo . . . . .	5.060,00
En cuenta corriente . . . . .	\$ 4'133.904,92
A la vista . . . . .	124.684,03
A plazo . . . . .	4'651.521,21
	<u>8'910.110,16</u>
Diversos Deudores y Acreedores . . . . .	1'673.307,24
Descuentos . . . . .	1'046.903,61
Anticipos por pagar . . . . .	68.358,00
	<u>\$ 21'726.598,44</u>

Por el Banco del Ecuador,

E. GAME.—P. AROSEMENA

Gerentes

A. JAIME SALINAS

Contador

**EL BANCO DEL ECUADOR** atiende con la mayor diligencia al **cobro de Giros** y da facilidades para que puedan ser pagados.

**EL LEMA DE LA INSTITUCION ES:**

**ATENCION** a todas las solicitudes.

**SEGURIDAD** para todos los intereses.

**EQUIDAD** en todos los servicios.



## NUESTRO ORIENTE

Allende la Cordillera Andina que con sublime majestad exhibe sus encumbrados picos ostentando sus niveas cabelleras, se presentan unas tierras que por su fertilidad, exuberancia y riqueza halagan al viajero que alguna vez ha hollado su suelo, enloquecen la inteligencia del poeta que en sus lucubraciones ábriese paso para investigar algo que constituya novedad, o inspiran el ingenio del agricultor que busca medios de ejercitar sus ideas en un terreno que es para él el edén de sus ensueños. Y si no, evoquemos el recuerdo de las antiguas ciudades de Logroño, Valladolid, Sevilla del Oro, Zamora, Loyola, etc. de cuyo seno nacieron viejas leyendas y antiguas tradiciones y que son aho-

ra la base de su fama y su riqueza. Mas, entre los densos cortinajes del tiempo se perdió todo el resplandor de su grandeza, pero en cambio sus irradiaciones están alumbrando esos sagrados despojos que han arropado a nuevas generaciones que en la constelación oriental son estrellas de poderosa magnitud en que se reflejan hechos históricos de valor irrefutable.

Si en alas de la fantasía nos remontamos a las espesas selvas en que el canto de las aves en alegre concierto dan vida al espíritu, en que el murmullo del arroyo se acentúa con las brisas de la tarde, en que el ruido ronco de rugientes ríos semejan el bramido de varios leones, o en que el gemido del agorero buho anun-

La fotografía da a conocer una faz de la riquísima hacienda "Arcadia" de que se habla en este artículo. Para el próximo número nos reservamos publicar vistas muy interesantes de esta misma hacienda a fin de que se note su adelanto y los esfuerzos que ha desarrollado su propietario, Dn. Julio G. Sanmiguel, en bien del Oriente Ecuatoriano.



cia el peligro que se aproxima, o en que la caída repentina de algún árbol es el presagio de alguna tempestad; no contemplaríamos sino riqueza, no observaríamos sino misteriosos encantos jamás vistos ni en el mismo Paraíso. Y a fe que aquellas selvas son eternas guardadoras de eternos secretos aún no descubiertos, porque en sus entrañas no han penetrado ni la fuerza de la ciencia, ni el esfuerzo del trabajo, ni la luz del genio. Pero no declinemos; si estos elementos acaso estén dormidos, en el ensueño están buscando la clave para descifrar este misterio, y día habrá en que al romperse el velo que lo cubre se extasiará el espíritu y se embriagará la imaginación al contemplar tesoros que ni la inteligencia humana ha podido describirlos.

Nuestras tierras orientales por su proverbial riqueza, por su excepcional vegetación, por su envidiable fecundidad, ha de ser el asiento

de innumerables colonias portadoras de civilización, de progreso y de trabajo; y entonces nuestro dominio se extenderá con derecho hacia ellas cuyo corazón se encuentra saturado de todo cuanto puede ambicionar el hombre: *ciencia* y *trabajo*. Conquistarlas sería asegurar nuestro derecho; y protegerlas, sería recordar los tiempos legendarios en que los adalides de nuestra libertad al sacrificarse heroicamente en el holocausto de sus sagrados ideales, las enrojecieron con su sangre para luego ver ondear en sus confines el emblema de su integridad territorial.

Si fijamos una mirada hacia ese campo incommensurable de riqueza, en que por doquiera serpean grandes hilos de plata que van a rendir homenaje al caudaloso Amazonas, en que las copas de corpulentos árboles forman arrogantes cabelleras que con el soplo del huracán se inclinan reverentes abrazando con dulzura los te-



soros milenarios que esconden sus entrañas, nos convenceremos que estamos recorriendo tierras encantadas en que todo es realidad y en que todo es vida. Corramos con fe hacia ellas en que, según hemos visto, desfilan sin cesar el porvenir y la riqueza, aprovechémonos de ella y al fin y al cabo, lograremos colocar en el pico más alto de nuestras montañas la insignia salvadora de nuestros esfuerzos como lo han hecho algunas personas entusiastas que a fuer del trabajo más concentrado, sin la ayuda de nadie, pero sí con su imaginación creadora han logrado sentar sus reales en aquellas tierras de promisión. Ahí está, por ejemplo, la casa Comercial Sanmiguel y Hnos., bañada por el río Napo cuyas corrientes son las perpetuas vigilantes del fruto de sus desvelos. Esta empresa la dirige el Sr. Julio C. Sanmiguel quien a costa de grandes obstáculos ha logrado ponerla en muy buena situación, advirtiéndose que si estos mismos obstáculos se hubiesen presentado a personas que no han templado su carácter en el yunque de la perseverancia habrían fracasado, y no hubieran logrado batir las palmas de la victoria ni menos hubieran visto flamear el emblema del triunfo en aquellas vastísimas e impenetrables regiones que por primera vez están haciendo oír el estruendoso ruido del adelanto y el progreso, gracias a su iniciador Sr. Sanmiguel que háse mantenido durante largos años en la intensa tarea de dar vida al Ecuador mediante la implantación de industrias muy poco explotadas en las selvas orientales.

Si el ojo observador pone su mirada al tra-

vés de esas tierras le ha de parecer que todo es desamparo, es abandono. Mas, si pone cuidado en su investigación, ha de alcanzar a ver a lo lejos una luz que es la anunciadora de algo que ansía nuestra alma; y esa luz es la que ilumina todo el Oriente con tintes de amor y de cariño. Pero, alguien preguntará, ¿cuál será el origen de esa luz? Pues sencillamente es la que brota del seno del trabajo, es emanación del impulso humano, es el fruto de la laboriosidad y la constancia.

Para que se note más claramente cuan grandes serían los esfuerzos desarrollados por el Sr. Sanmiguel, al introducir el progreso y la vida en las impenetrables selvas orientales, diremos que su hacienda «Arcadia» situada en el río Napo, a dos horas más arriba, en lancha, de la población de Rocafuerte—Aguarico—cuenta con lo siguiente: un motor con caldero movido a vapor, trapiche del mismo sistema; una sierra circular; una centrífuga; una trilladora y piladora de arroz; una desmotadora y dos alambiques, siendo el uno para la producción de alcoholes y para aguardiente el otro, de destilación continua y a fuego directo.

Por lo expuesto, y teniendo sobre todo en cuenta que en el Oriente están fincadas nuestras esperanzas, secundemos con todo entusiasmo la iniciativa feliz de colonizarlo y así veremos relucir en todo su esplendor la estrella de la felicidad ecuatoriana.

L. A. L. S.

## **"UNDERWOOD" LA MEJOR MAQUINA PARA ESCRIBIR**

**NO TIENE RIVAL EN CUANTO A RESULTADOS PRACTICOS**

**Y PERFECCION MECANICA**

Constantemente en existencia con carros de 10, 12, 14, 16, 18 y 20 pulgadas, y el precioso modelo para viajes

**V. M. JANER**

**GUAYAQUIL.**

**AGENTE PARA EL ECUADOR**

A todos interesa la conquista y civilización orientales: artesanos, comerciantes, militares, científicos, profesionales, literatos, allá os está abierto el campo de vuestras actividades. ¡Acudid!



## Recuerdos del Oriente

Debido a una ruina total causada por aventuras mineras, dí con mis huesos en Macas en los primeros años del siglo actual.

Mi intención era seguir viaje al Amazonas, vía Morona, en compañía de un ciudadano austriaco que conocía aquellos lugares, y nuestro objetivo era iniciar trabajos en caucho negro. Mi compañero salió bastante aficionado a los placeres de Baco y le daba por querer matar a todo el mundo, diciendo que lo engañaban. Me costó Dios y ayuda llegar a Macas sin novedad, notificando al súbdito de Francisco José, mi resolución de quedar en ese lugar.

La impresión que me causó la planada de Macas, desde la cumbre de Yungali, no acertaré a describirla; pero conste, que si existe el paraíso en la tierra, bien puede calificarse de tal, aquel mar de verdura sin fin, con un clima ideal y una vegetación extraordinaria. Nuestro Estado Mayor se componía de los principales vecinos de Macas, que habían venido a dejar hasta Chanalá al Sr. Francisco Restrepo, distinguido miembro del partido liberal colombiano y minero de grandes conocimientos, pues más tarde fue Administrador de las minas de Muzo. El me dio algunas referencias detalladas de la importancia que tuvo Sevilla del Oro en tiempo de la Colonia, datos tomados de los archivos de Bogotá y sin duda alguna muy interesantes. Más tarde pude comprobar la verdad de aquellas aseveraciones, con un cateo de alguna importancia en el río Paute o Mamangosa, que produjo 26 onzas de oro y fue un incentivo para muchos habitantes del Azuay, que vinieron a las playas de ese mismo río, en busca de fortuna.

Dicen «que el gato escaldado del agua fría huye», y así me sucedió a mí con el oro, pues habiendo perdido mi fortuna en negocios mineros, no tenía muchos deseos de buscar la revancha y preferí dedicarme a los negocios de caucho, que si bien más modestos, eran mucho más seguros.

Macas me pareció la tierra de Jauja, ya que todo el mundo me ofrecía de comer y de beber, sin interés alguno, me quedé atónito cuando supe lo que costaban los víveres, pues era una irrisión: basta decir que mi buen compadre y amigo Vidal Rivadeneira, me co-

bró diez sucres por la pensión de cinco meses, y tanto él como los demás vecinos de Macas, me ayudaron a construir una cómoda casa, que entre unas cosas y otras, me costó cincuenta sucres. El terreno que constaba de una manzana completa, en el centro del pueblo, me costó treinta y siete sucres. Me pareció tan fácil la vida en ese lugar, que de hecho lo escogí como lugar de residencia, para dar principio a la reconstrucción de mi fortuna.

Mi capital era tan reducido, que no vale la pena mencionarlo, y costaría trabajo creer a quien esto lea, que pudiera trabajarse independientemente con tan escasos medios.

Mis primeros viajes a la Jibará, solo los hacía con un compañero que servía de intérprete y de carguero. Aún vive mi compadre Pedro Carvajal, que fue el primero que me acompañó a la Jibará de Méndez. Mas tarde, esos compañeros, se contaron por docenas y la fama del *Capito Juanga Españolero* se extendió por una gran parte del Oriente Ecuatoriano.

Mi radio de acción se extendía, desde la desembocadura del Arapicos o Palora en el Pastaza, hasta más abajo de la desembocadura del Zamora en el Santiago.

Entre otros viajes importantes, hice el del Santiago al Morona, que descubrió la incógnita del curso del Upano, que todos los geógrafos lo daban como afluente del Morona y que lo es del Santiago. Para hacer el mapa del R. P. Vacas Galindo, me fueron pedidos informes al respecto, y también puede darse cuenta del caso, quien leyera la descripción de ese viaje en *El Grito del Pueblo de Guayaquil*, que lo publicó en cuatro números, si mal no recuerdo, en Octubre de 1909. Mi permanencia en Macas alcanzó a seis años, y son tantas las aventuras que me sucedieron en ese tiempo, que pudiera escribir volúmenes. No es mi ánimo hacerlo, por no tener condiciones para ello, pero sí puedo hacer algunos relatos interesantes y dar una idea de lo que es aquella región.

También puedo hablar con conocimiento de causa de *la vida de los Jíbaros* y del buen servicio que pudieran prestar al Gobierno del Ecuador, para conservar la soberanía ecuatoriana en aquellos parajes.

¿Es Ud. ecuatoriano?—No basta decirlo: el Oriente le ofrece campo muy extenso donde puede Ud. dar pruebas de serlo. ¡Acuda!



Una guerrilla de cien jíbaros debidamente organizados, puede oponerse a una invasión de quinientos de cualquier ejército civilizado, con la seguridad absoluta de destruirlos. Los jíbaros, en general, tienen un odio intenso a los cristianos de abajo (Nungani) y en cambio tienen muy buena voluntad a los cristianos de arriba (Yaquini). La causa es fácil explicar.

Grandes partidas de caucheros bien armados, llegaron en años anteriores a los afluentes del Santiago y el Morona. Según los relatos de los jíbaros, esos caucheros abusaron de sus mujeres y aun se llevaron algunos niños. Además se hicieron amigos de algunas tribus enemigas de los jíbaros y por uno y otro motivo, les tienen un odio mortal a todos los cristianos que residen en las márgenes del Amazonas. Como la representación de los cristianos de arriba, la tienen los habitantes de Macas y éstos todos hablan el jíbaro y conservan relaciones amistosas con ellos. Bien fácil sería para las autoridades ecuatorianas, tomando por intermediarios a los Macabeos, organizar una

partida del número que fuera menester y hacer uso eficaz de la misma.

Como demostración de lo que pueden hacer los jíbaros, no hay más que recordar el asalto de Barrancas, el del Cangaine y el del Santiago. Cuando hacen un asalto, nunca les falla, y si esto lo hacen con armas deficientes y sin ayuda alguna, es de suponer que teniendo elementos y ayuda, su eficacia destructora sería aún mayor. En mi larga estadía con estos hijos de la selva, he sacado en consecuencia que, cumpliendo fielmente los tratos con ellos y no preocupándose de sus mujeres, son quizá más leales que los mismos civilizados, y recuerdo varios casos peligrosos estando entre ellos, en que denonadamente se han lanzado a salvar la vida del amigo cristiano.

Pongo punto por hoy, y si el Director de *Revista Orientalista* considera aceptables estos apuntes, no habrá inconveniente de ir hilvanándolos para cada número.

JUAN ANSOLA.

**R. A. LASSO M.**

**QUITO-ECUADOR**

**Casa Importadora y Comisionista**

**GRAN SURTIDO DE MERCADERIAS**

Carrera Guayaquil—Nº 35.

Apartado 139.

**FEDERICO A. MEDINA**

importador de Vinos, Licores,  
Conservas, Confites, Abarrotes,  
Ferretería y Cristalería

Dirección: Chile-Guayaquil Nº 47

Teléfono Nº 6-7-2

Apartado Nº 306

Quito- Ecuador S. A.

Si Ud. es comerciante o industrial, le conviene suscribirse a la famosa Revista Universal de Economía

**"UEBERSEE-POST"**

EDITOR:

**J. J. ARND.—Leipzig (Alemania)**

**SALOMONSTR 10.**

En la colonización del Oriente está el florecimiento de la Patria.



## SOBRE EL ORIENTE

SR. MINISTRO DE ORIENTE:

Durante las administraciones pasadas, nos hemos dirigido innumerables veces a los Poderes Públicos en demanda de su eficaz auxilio para las pretéritas parroquias de El Rosario y Gualaquiza, en las cuales se ha mantenido en relativo adelanto, por más de media centuria, la colonización nacional, merced únicamente a los constantes sacrificios y ahincados empeños de los habitantes de este progresista cantón; pero nuestras reiteradas y patrióticas solicitudes han tenido la callada por respuesta, cuando no el injustificable desdén de los poderosos. . .

Más hoy que se halla la República en una nueva era de regeneración y justicia, y todos los buenos ecuatorianos vuelven los ojos a la Patria del porvenir: la privilegiada y magnífica región oriental, que hemos relegado al olvido y entregándola a los detentadores del Sur, creemos fundadamente que nuestra voz no será desatendida, y que Ud. señor Ministro, con la alteza de miras y el espíritu cívico que le distinguen, accederá a nuestra justa petición y dará cima a nuestros patrióticos anhelos.

La división territorial del Oriente nos ha sido en extremo perjudicial; pues, ha separado el Rosario y Gualaquiza del cantón de este nombre, y nos encontramos en la imposibilidad de atender siquiera alguna vez con los pequeños fondos del Municipio y de la Junta de Fomento Agrícola del Sigsig, cuando lo permiten las circunstancias, a las urgentes reparaciones que a diario exige el camino de Gualaquiza, que solo el esfuerzo particular ha impedido que lo cierre la hostil vegetación del trópico.

La pérdida de tan importante vía de comunicación, sería de fatales consecuencias, no no solamente para los vecinos del Sigsig, que sirven de ella para la atención de los entables o haciendas que poseen en las antedichas parroquias, y en las que se dedican al cultivo de la caña de azúcar, de la paja toquilla y a la extracción del oro y del caucho, sino también para el novísimo empeño nacional de colonizar aquella zona; empeño que constituye uno de los más plausibles ideales del nuevo Régimen.

No siéndonos dable por dificultades de índole legal atender de vez en cuando, como lo hemos manifestado, con los exigüos fondos

propios de este cantón a las reparaciones y a la conservación del preindicado camino, que pertenece a otra provincia, acudimos a Ud. señor Ministro, a fin de que escojite la medida que estima más adecuada para subsanar aquel grave obstáculo e impedir que una deficiencia de la Ley o la falta de un arbitrio económico nos priven del fecundo campo en que ejercitamos nuestras actividades agrícolas, contribuyendo al bienestar del Azuay, y a la única positiva defensa del territorio patrio, en que pretenden sentar sus reales la Conquista.

Dígnese, pues, señor Ministro, asignar fondos suficientes para la debida conservación del camino de Gualaquiza, que no puede ni debe ser olvidado, hoy, cabalmente, en que destinan fuertes sumas de dinero para la apertura de otras vías al Oriente, que tal vez no sean tan prácticas ni beneficiosas como aquella.

Si Ud., señor Ministro, atendiendo a los dictados del patriotismo y la justicia, accede a nuestra solicitud, merecerá el bien de la Patria y la gratitud de sus más adictos y respetuosos compatriotas.

Vecinos del Sigsig.

Noviembre de 1925.

Manuel Clodoveo Vásquez, Guillermo Vega M., Reinaldo A. Serrano, Miguel I. Vega M., V. M. Valarezo, doctor Adolfo Rodas, Nicolás Escandón, Leonidas Moscoso V., doctor J. M. Iñiguez V., Honorato Contreras, Néstor Dávila, M. Rodil, Rafael M. Piedra, Ernesto Moscoso V., Ignacio Romero, Félix M. Beltrán, Moisés Galarza, Antonio Molina, Aníbal Brito M., Benjamin Torres, Manuel Astudillo, Celso Cobos, Octavio Galarza, Miguel Samaniego, Abel Galarza, Juan José Avila, Manuel Jesús Malo, Augusto Veintimilla U., Manuel de J. Avila, Froilán Carpio, Virgilio A. Espinoza, Ignacio Prado, Reinaldo Moscoso V., Juan Crisóntomo Placencia, José Cornelio Sánchez, Pedro Quilli, Humberto Torres, Agustín Sarmiento, Julio C. Toral, José Antonio Cardona, A. B. Rodas, Luis Aguilar, Manuel E. Pesantes, Eliseo Quezada, Reinaldo Sagbay, Gaspar Sagbay, Vicente Morales P., Manuel Astudillo, Neptalí Astudillo, Isaac

Ninguna otra región del Ecuador, como el Oriente, está llamada a poseer una suntuosidad comparable sólo con el esplendor asiático.



León, Francisco Rodríguez, Rubén Sánchez, Ernesto Guzmán, Manuel Isaías Arias, José Manuel Sánchez, Carlos Ortiz, Máximo Zúñiga, Juan Loja, Luis Benjamín Tello, Víctor R. Toral, Guillermo Sánchez, David Pérez, Miguel Illescas, Pablo Tenecota, José A. Dumas C., Senén Montesdeoca, Jaime Montesdeoca, Abel Ortega, Carlos Prado, F. A. Serrano, Agustín Dávila, José Ignacio Sánchez, Adolfo Coronel, Luis Octavio Orellana, Víctor Benigno Orellana, Manuel Encalada, V. M. Samaniego, V. Rogerio Pesantes, doctor Antonio G. Serrano, C. Celio Merchán, Luis A. Arévalo, Belisario Torres C., Camilo Ulloa, M. M. Samaniego, Velisario Vélez, Francisco B. Merchán, Miguel Samaniego, Alberto Zhunio, L. A. Morles P., Daniel Placencia, Alfonso Samaniego, Alberto Cabrera, Víctor A. Reinoso, Paciente Veintimilla, Ubaldo Sánchez, Fidel Cuzco, Justo P. Loja, Manuel J. Loja, Pedro Andino, Miguel J. Loja, César Maldonado, Arsenio Astudillo, Rogerio Samaniego V., León Samaniego, Javier B. Arévalo, Napoleón

Reinoso E., Aurelio Cabrera, V. Mariano Reyes, Samuel Arévalo, Antonio Cabrera, Héctor Lituma, Víctor Lituma, M. Salvador Sánchez, E. Benjamín Sánchez, Benjamín Tello, Manuel Sánchez, Leopoldo Prieto, Simón Buele, Nicolás Loja, Alejandro Contreras, L. B. Pesantes, doctor Luis Samaniego, Leandro Guartatanga, Esquilio A. Ortiz, Antonio Tello A., Gonzalo Tello, Víctor Tello, Celso Ortega, Manuel Astudillo, Jacinto Tapia, Joaquín Ortiz, Manuel Pérez, José N. Pul'a, Vicente Maldonado, Carlos Pesantes, Elías Segarra, Manel Villavicencio O., Ignacio Iñiguez, Julio Prado, Delfín Rivera, Secundino Balarezo, Leonidas Ramos, David Llanos, Luis Alvarez, Miguel B. Tello, Manuel J. Tacuri, José M. Coronel, Daniel Alvarez, Manuel Samaniego, Daniel Alvarez, E. Morales, doctor Adolfo Corral J., Luis Veitimilla, Luis Torres Carlos R. Jiménez P., L. Moscoso Tamariz, Tobías Orellana, Manuel Jesús Quezada, Eloy Calle, Nicolás Placencia, Miguel Espinoza, Hilario Espinoza, Manuel J. Quintanilla A.

## ANSOLA HERMANOS

IMPORTADORES

Especialidad en géneros blancos, liencillos y toda clase de artículos de algodón

DEPOSITO DE ARTICULOS NACIONALES

Fabricantes del Jabón "SOL"

Casas en Guayaquil, Quito, Tulcán.

Agencias en Ambato y Riobamba.

Guillermo Donoso y Cía.

— AGENTES —

para el Registro de Marcas  
de Fábrica, Patentes de Invención

Quito-Ecuador S. A.—BOLÍVAR 35

JUAN BARRIGA (hijo)

Material eléctrico, papel tapiz,  
accesorios para automóviles y otras  
novedades, encontrará constantemente  
en mi Almacén

Venezuela-Bolivia

Quito-Ecuador

Quien vela por los intereses de nuestra integridad territorial, es buen ciudadano.



## HOMENAJE

El Boletín Orientalista, como un acto de justicia, se honra en publicar el retrato del ilustre Literato autor de Abelardo y Ocho Cartas Halladas, del insigne orientalista **Sr. Dn. Eudófilo Alvarez**, quien como un guerrero que muere en aras de la patria, defendiendo su integridad y honra, dando entre gritos y ayes el último «Viva la Patria» murió con el nombre del Oriente en sus labios y escribiendo la última página de su obra titulada Zapikia y Nanto, (en jivaro quiere decir a la Luz de la Luna).

Las aventuras del General Proaño descubridor del Morona, obra que se halla inédita esperando que una mano benéfica la saque del olvido para que al mismo tiempo que viniera a robustecer nuestra Literatura, nos hiciera conocer la belleza y riquezas de nuestro Oriente, olvidado está no sólo de los Poderes Públicos sino de la mayoría de los ecuatorianos. El Oriente Ecuatoriano es el futuro porvenir de la patria: allá están nuestras riquezas almacenadas y escondidas, en espera de que los verdaderos hijos de la Patria, al preocuparse de su engrandecimiento, dirijan las miradas a esas vastas y riquísimas regiones, llevando a la práctica la apertura de caminos, instalaciones de medios de comunicación y mas aún la colonización.

Para que nuestros lectores conozcan el entusiasmo del **Sr. Dn. Eudófilo Alvarez** en favor del Oriente Ecuatoriano copiamos uno de los acápites de dicha novela «Zapikia y Nanto».

**Capitán M. Herrera Cevallos.**



**Sr. Dn. Eudófilo Alvarez**

## LOS ANDES

Cuando uno va de Ambato al Oriente por Baños, parece que desde un principio se abisma en las entrañas de la tierra; pero cuando va de Riobamba al Oriente por los páramos de Guasipán y el Hatillo, entonces uno siente lo que talvez habrán experimentado solamente los más atrevidos exploradores del planeta; asombro, terror, vértigo. . . . Uno se imagina que va a recibir el suplicio que los pre-colombinos daban a ciertos ajusticiados, a quienes llevaban a las más altas cimas para de ahí precipitarlos en los abismos.

El Pastaza, que ya en Baños ha recorrido un larguísimo trecho desde su origen, y va como cruzando el seno de la tierra, por abismos inconmensurables, aquí en los páramos de Ha-

tillo se lo sube, se lo sube siempre, hasta su origen, por donde va el camino.

¿Pero dónde está el camino?

A medida que uno asciende, las paredes de los Andes se levantan y se encrespan más y más. Parece increíble que a tanta altura el Pastaza sea tan caudaloso. Todo contribuye allí a aumentar el terror del viajero: las piedras, de mayores proporciones que una casa, que han rodado de las alturas; las extensas zonas de lodo que han dejado los aluviones causados por la reventazón de los cerros; las grietas profundas abiertas en el suelo por esos aluviones, que muestran el ímpetu con que han bajado las aguas y más allá, cavernas gigantes y tenebrosas. . . Y si uno alza la vista a las alturas, ve allá esá

El Marañón es y será Ecuatoriano.



moles de toba negra que mil formas extrañas han tomado: fieras antediluvianas, listas ha lanzarse sobre el viajero que se ha atrevido a hollar esas eternas soledades; leones colosales dormidos; cóndores con alas desplegadas como que van a encumbrarse a las regiones del trueno, o bien colosales atalayas que están custodiando el Universo.

Hubo un momento en que la naturaleza pareció encrespase más todavía: fue cuando las paredes de los Andes tanto se estrecharon, que hicieron sombra a los viajeros, que apenas veían una faja de cielo sobre sus cabezas.

Pero esta garganta oscura no había sido sino una como entrada a un mundo nuevo, donde lo bello, lo tétrico y lo sublime tomaban nuevas formas y vastas proporciones; pues, de pronto, el cielo se ensanchó a la vista del proscrito, y uno como colosal anfiteatro vio dilatarse en su torno: cielo y luz alegraron el espíritu, y una especie de lago encantado, con islas encantadas, se le presentaron de improviso: eran las lagunas de donde nacía el majestuoso Pastaza, y en cuyas aguas dibujábanse las nubes del cielo que, rápidas, cruzaban ese rato.

Pronto se olvidó Proaño de lo ameno del lago, cuando reparó en esas moles de negra roca, que a manera de amplio anfiteatro, como he dicho, se dilataban allá al otro lado del lago: moles que se encumbraban tanto, que sus cumbres parecían tocar el cielo, según que subían mucho más arriba del límite inferior de las nieves eternas.

Esas colosales rocas negras eran el Yanaurco, que en quichua significa «Cerro-negro».

En efecto, la mitad para abajo era negro, la mitad para arriba era nieve.

El lago Colay, que estaba a su derecha, iba quedando más abajo, a medida que avanzaba, y tomando en su prolongación indefinida, la forma de media luna.

A medida que ascendía, el frío se le iba haciendo cada vez más intenso. Espesas nubes cubrían el sol, y el agudo silbido del viento en la paja hacía un extraño contraste con el tronar de la tempestad. Fuera de los patos que agitaban ligeramente las tranquilas aguas del lago, no había señales de vida, ni se veía otra cosa que pajonales y frailejones extensos que, por doquiera, con una monotonía desesperante, se dilataban. Hasta la vida orgánica más simple había desaparecido en la región de las nieves perpetuas. Aquello era la soledad eterna, apenas interrumpida por el silbido del viento o el retumbar del trueno.

Llegó, al fin, a una pequeña laguna, denominada Cuyo, que está al norte del lago Colay. El suelo que rodea a la dicha laguna es más pantanoso que el anterior. Cuyo está a un nivel superior al lago Colay, al cual envía sus

aguas después de recibirlas de una alta cascada que se desprende del lago del norte.

Pasó aquella laguna, y subió unos cerros más altos aún que los que acababa de recorrer. Siguió unos desfiladeros por unas escarpaduras cuando de pronto se le presentó un gran lago, sombrío, tétrico, de aguas de color plomo, y de paredes verticales, que impedían el acceso a la ribera: era de forma casi cuadrada y de muchos centenares de metros de diámetro.

—¿Y cómo se llama este lago?

—Esta es la laguna Negra, respondió el guía.

Y mientras así contestaba el indio, nuestro viajero medía, en frente, con la vista inconmensurable del cerro del Pulpito, uno de los contrafuertes más bajos del Yanaurco, el cual se levanta verticalmente sobre la laguna negra de manera imponente, y de cuyas cumbres se desprendía una de las mayores cascadas que alimentaban la laguna.

—Esta no tiene fondo, dijo el indio, como para aumentar el asombro que su vista le había causado a Proaño. Dicen que todo esto había sido en otros tiempos un solo volcán, más alto que el Chimborazo, añadió, al tiempo que miraba la laguna, el Pulpito, el Yanaurco y los demás cerros de ese laberinto infernal. Sigamos no más, porque ya llueve.

Una vez allí, quiso Proaño medir con la vista a qué profundidad las aguas de la laguna se despeñaban, y sacó la cabeza. Pero involuntariamente retrocedió sobrecogido de un sentimiento de terror. No vio el fondo, porque estaba a muchos cientos de metros; pero alcanzó a ver adentro un cerrado monte que era el comienzo de las selvas interminables del Oriente; mientras las cumbres de los altísimos cerros que de ese fondo se levantaban a modo de pirámides gigantes, hallábanse cubiertas de la helada paja de los páramos, contraste sublime que dejó atónito a Proaño.

Miró una vez más aquella profundidad oscura. Un relámpago que brilló a tiempo le descubrió la magnitud de esos abismos. Imaginóse que había visto las entrañas de la tierra, y se estremeció al considerar que tenía que hundirse en esos abismos.

Aún no había comenzado el descenso, cuando se vio envuelto en una tempestad de agua, viento y nieve, de esas tan furibundas que suelen caer en las cumbres de los Andes, estremeciendo la tierra. Mientras bramaba el viento abajo, en las alturas retumbaba el trueno.

Parecía increíble: en pocos momentos, los pajonales se tornaron blanquísimos campos de nieve.

(De la novela «Zapiquia y Nanto»)

EUDÓFILO ALVAREZ.

(Tomado del Libro de Lectura, Hogar y Escuela)



## Patriotismo revelador

### SESION PREPARATORIA

En Ambato, a 15 de Septiembre de 1925, previamente convocados por el señor Gobernador de la Provincia con objeto de cruzar ideas tendientes al adelanto del Oriente Ecuatoriano, reúnen en el Salón Municipal los caballeros que a continuación se expresan: Señores doctor A. Sevilla, Coloma, C. Jáuregui, A. Salgado, Mayores, J. A. Gómez y L. E. Urresta, doctor C. E. Torres, doctor F. Samaniego, doctor L. J. Martínez, doctor Bastidas, doctor Toro Navas, doctor Borja López, Padre Espinoza, Padre Silva, Padre Verdoya, H. Naranjo, R. Váscquez, Portilla, A. Villagómez, J. Cano, L. M. Lalama, M. Anda V., A. Andrade Leal, J. A. Andrade, J. Vázquez de la B., R. Castillo, U. Navarro, C. Holguín S., G. Grijalva C., V. M. Cobo, M. Coello P., y una selecta y numerosa barra.

Los concurrentes estiman del caso que el señor Gobernador presida la Junta Preparatoria y así sucede.

Entonces el señor Gobernador, en términos entusiastas y patrióticos, manifiesta el objeto de la reunión, hace consideraciones sobre la enorme importancia que tiene para los ecuatorianos el hecho de que se dirija las miradas a la extensa y feraz Región del Oriente que constituye el porvenir del País, opina porque se forme el Comité Provincial de Colonización y designa Secretario ad-hoc al suscrito.

Luego el doctor Martínez hace una exposición relativa a las circunstancias favorables en que se encuentra, por su situación topográfica, la Provincia de Tungurahua y anota el hecho de que la puerta de entrada al Oriente se encuentra en el camino que señala el Pastaza y concluye con que lo más conveniente para salvar la integridad territorial y propender al mejoramiento agrícola de ese vasto territorio, sería la apertura del camino que marcan los ríos Pastaza y Napo.

También considera del caso que, demandando mucho tiempo la elección individual, de acuerdo con varios de los miembros presentes, ha formulado una lista que deberán integrar el Comité, y al efecto da lectura a la siguiente nómina: (aquí la nómina).

La Presidencia consulta si se procede o no a la elección individual de miembros del Comité, o en su defecto se acepta la que se acaba de conocer.

El señor Váscquez indica la conveniencia de que se nombre Presidente al señor Coloma, en quien encuentra ejecutorias y merecimientos para el buen desempeño de dicho cargo y agrega que, sin desconocer las cualidades del señor Anacarsis Martínez, no está por su nombramiento en razón de que este señor no podrá concurrir puntualmente a las sesiones por vivir fuera de la Ciudad.

El señor Coloma agradece las palabras del señor Váscquez y manifiesta que a pesar de ser uno de los más decididos por la realización de la obra que va iniciarse, no conviene que se haga tal designación en su persona, por cuanto el señor Gobernador y él han sido ya nombrados Presidentes honorarios del Comité Orientalista de Tungurahua.

El Mayor Urresta, en términos altamente patrióticos que acusan sobra de entusiasmo, hace ver los propósitos elevados que tienen las Juntas de Gobierno y Militar en pro de la Región Oriental, a la cual quieren ver libre de las ambiciones de los vecinos y que, seguramente, en esa obra marcharán unidos el Ejército y el Pueblo. Además indica la necesidad de formar, cuanto antes, el Comité Orientalista que secunde la labor iniciada por el Comité Central, buscando para ello hombres que respondan a las aspiraciones nacionales y agrega que el Gobierno no quiere que se beneficie sólo una provincia sino todas por igual y que la solución definitiva no puede ser otra que aquella que consulte los caros intereses de la Patria.

Finalmente, dice que no es labor conveniente la de discutir sobre la importancia de tal o cual vía de comunicación e ilustra el punto con datos importantes relativos al contrato celebrado con el Padre Crespi.

El Padre Verdoya pide que se haga conocer las conclusiones del Comité de Quito; y el señor Presidente, con razones varias, estima que para proceder con orden se debe empezar por la organización del Comité Provincial.

El mismo Padre insiste en ponerse al tanto de los detalles que puedan beneficiar la Re-

Con la colonización metódica de nuestro Oriente vendrá el aseguramiento de nuestra integridad territorial y el dominio de nuestra soberanía.



gión Oriental, o sea, el objeto mismo a que se dirigen las gestiones en referencia.

La Presidencia indica, por segunda vez, que el objeto es atender al mejoramiento de una región riquísima y bastante olvidada como el Oriente Ecuatoriano y añade que los medios y detalles deben quedar para ser tratados tan pronto como el Comité se organice con carácter definitivo.

Considérase suficientemente discutido el punto relativo a la formación del Comité y el señor doctor Martínez, con apoyo de la Presidencia y del doctor Bastidas, formula la siguiente moción: «Que se acepte la nómina presentada para integrar el Comité Orientalista, por cuanto todos los caballeros que en ella figuran se distinguen por su patriótico entusiasmo». — Sometida a votación, se la aprueba.

Se levanta la sesión.

*El Presidente,*

ALFREDO SEVILLA.

*El Secretario,*

MANUEL COELLO P.

Junta Promotora de Colonización Oriental.  
—Presidencia.—Cuenca, 7 de Septiembre de 1925.

Sr. Capitán Dn. Humberto Machuca, Miembro de la Suprema Junta Militar.—Quito.

Señor:

En mi calidad de Presidente de la Junta Promotora de Colonización Oriental, por estar comisionado expresamente al efecto, dirijo a Ud. en nombre de la misma Junta y el mío propio, la presente nota, sabiendo el interés patriótico que anima a Ud. en bien de aquella importante sección de nuestro territorio y de toda la Provincia del Azuay, felicitándole efusivamente por ello.

Los puntos que someto a la ilustrada consideración de Ud. son los siguientes:

*Primero.*—Nuestro territorio oriental azuayo habiendo sido hasta hace poco el más próspero de todo el Oriente ecuatoriano, ahora es el más atrasado de todos y sus nacientes poblaciones, hace diez años muy florecientes, han desaparecido casi en su totalidad, por el exagerado celo de los asentistas del Estanco de alcoholes y tabaco, que especialmente en Indanza y Gua-

laquiza han extremado sus medidas hasta impedir el cultivo de la caña y el tabaco. Es, pues, de imprescindible necesidad, si se quiere colonizar verdaderamente esas regiones, que se las exonere de todo impuesto fiscal y municipal, muy señaladamente de los que provienen de los estancos, y de toda traba a los cultivos de ese territorio.

*Segundo.*—Otra de las causas principales del atraso de esas regiones es el nombramiento de malos empleados, los que 1º han ganado sus rentas sin residir jamás en el lugar de su destino; 2º han sido hombres que no han correspondido a la confianza de los pueblos, etc. Es, pues, de absoluta necesidad que para esos cargos se elija a personajes honrados y patriotas, y se les obligue a residir en el lugar en que deben ejercer su cargo; lo cual debe hacerse extensivo a toda clase de empleados, inclusive los maestros de escuela.

*Tercero.*—Es asimismo de gran necesidad para que prosperen esas regiones, que en la Ley de Presupuestos se asigne a cada parcialidad importante, (por ejemplo a los cantones), una renta perpetua para la conservación de los caminos, que por la feracidad del terreno desaparecen en invierno en corto plazo.

Ojalá el nuevo Ministerio de Colonización se encargara de regir y gobernar los territorios de Oriente y de Galápagos, proveer a sus necesidades y administrar los terrenos baldíos existentes en la Sierra y en la Costa, pues solamente con una autoridad que vele de modo constante por esas regiones podrán éstas adelantar en su colonización y en todo orden; de otra suerte su prosperidad será siempre pasajera y accidental.

Honor y Patria.

EZEQUIEL MÁRQUEZ.

Señor Presidente del Comité Central Ecuatoriano de Colonización Oriental.—Quito, a 16 de Octubre de 1925.—Presente.

Grato me es acusar recibo del atento oficio de usted, en que me comunica que he sido designado Vocal del Comité que usted acertadamente preside.

Si no estuviese convencido que todos los ciudadanos tenemos una misión que cumplir, a medida de los alcances personales, para el engrandecimiento de la Patria, habría declinado el honor y la confianza depositados en mi persona; mas, aparte de esta consideración, entiendo que el momento por el que atraviesa el País es el

Defendamos el Oriente con entusiasmo y patriotismo y veremos el resurgimiento de nuestros ideales.



más crítico en todas las actividades de su vida; para cuya organización el Ejército necesita cooperación honrada e idónea, entusiasta, tenaz y gratuita; y el negarse a ello precisamente cuando se invocan los sagrados intereses de la Región Oriental, aun teniendo en cuenta mi insuficiencia, sería una mezcla de cobardía y de desconfianza en el maravilloso poder de la acción individual y colectiva. Por eso acepto el cargo, con toda mi alma.

Ojalá, señor Presidente, los ideales de la transformación del 9 de julio se realicen siquiera en lo que se relaciona con la reivindicación de nuestro Paraíso Amazónico; para lo cual debería empezarse por cortar las corruptelas de administración económica y funcional, las farsas de los proyectos y los teje-manejes de la diplomacia de camarilla.

Por lo pronto, señor, quiero recordar al Comité, que en los comienzos de la administración del doctor Tamayo se organizó una oficina técnica de Oriente; mas fracasó por falta de apoyo del Gobierno, como fracasan todos los ideales excelsos representados por hombres que no se prestan para las combinaciones financieras que el vulgo las ha llamado «chanchullos» o «rebuscas».....

He aquí lo que se propuso esa oficina, sintetizando su acción en dos conceptos: **Labor preparatoria o próxima y labor remota o definitiva.**

#### LABOR PREPARATORIA

1º Atender a todas las necesidades de carácter científico que existiesen dentro de las provincias orientales; difundir, por todos los medios que estuviesen a su alcance, un conocimiento, en lo posible perfecto, de la importancia intrínseca del Oriente, de las fuentes de riqueza, de su porvenir social, a fin de que los ecuatorianos sepan amarlo y defenderlo, ya que nunca se ama ni se defiende lo que no se conoce.

2º Recolectar y conservar los originales o las copias de todos los documentos históricos o geográficos referentes a nuestra Región Oriental, para formar su monografía científica.

3º Solicitar informaciones verbales o escritas a las autoridades que residan en el Oriente o a las personas muy conocedoras de esas regiones; comparar esos datos con los anteriores, unificarlos y consignarlos en correspondientes croquis que servirán de base de exploraciones bien dirigidas y provechosas.

4º Reducir los croquis, planos, etc., a una misma escala que sea escogida para la formación de una carta provisional y de propaganda de

las provincias del Oriente, y para la prolija administración.

5º Realizar exploraciones de conocimiento topográfico de las zonas más adecuadas y ventajosas para el establecimiento de:

a) Vías de penetración al fecundo seno oriental;

b) Colonias agrícolas y militares;

c) Bases sólidas, adecuadas y estratégicas para el establecimiento de poblaciones; para lo cual se presentará al Gobierno o al Congreso informes detallados sobre las condiciones hidrográficas, geológicas, climatéricas y sanitarias de los lugares más notables de las zonas exploradas.

6º Levantamiento topográfico y trazo del sistema hidrográfico principal que riega nuestro Oriente, verificando al propio tiempo un sondeo prolijo de los ríos más navegables.

#### LABOR DEFINITIVA

1º Un proyecto general de vías económicas de penetración al Oriente y de intercomunicación entre los lugares más importantes del mismo.

2º Un plan para el establecimiento estratégico de guarniciones militares, que impidan el avance de los usurpadores y constituyan el baluarte de defensa de su integridad o el robusto brazo que ponga en práctica su recuperación.

3º Proyectos de establecimientos de nuevas poblaciones, a base de colonias agrícolas bien organizadas y acertadamente establecidas.

4º Confección de la verdadera Carta Político-Histórica del Oriente, formada a base de trabajos geodésicos.

El fin que se ha propuesto el Comité, es decir, el de colonizar el Oriente, presupone la realización de lo indicado en el programa que me permito llamar la atención, ya que nada, absolutamente nada se ha hecho para que fuera el asiento de colonias nacionales o extranjeras. Pues aventar en alas del infortunio a través de la cordillera a gente infeliz que sea explotada por autoridades y mercachifles o se mueran de hambre en medio de las selvas, no sólo es anti-patriótico, sino inhumano.

Abramos caminos verificando un esfuerzo colosal y llevemos a todos los desocupados e idealistas que, por falta de trabajo, somos socialistas, políticos y poetas.....

De usted atento compatriota,

JULIO H. SANTAMARÍA

Con la colonización metódica de nuestro Oriente vendrá el aseguramiento de nuestra integridad territorial y el dominio de nuestra soberanía.



# FABRICAS DE TEJIDOS DE JACINTO JIJON Y CAAMAÑO

## ARTICULOS DE ALGODON :

Casinetes — Camisetas — Calzoncillos — Calcetines — Cotín — Chamelote — Driles — Franelas — Hilos — Lienzos — Lonas — Limpiones — Manteles — Medias — Pañolones — Satines — Servilletas — Sobrecamas — Tela afelpada — Tela de guardas para pisos y macanas — Tela para sábanas, manteles y cortinas — Toallas y otros artículos más.

## TEJIDOS DE LANA :

Bayetas — Casimires gran surtido — Cobijas — Franelas — Gualdrapas — Jerga — Ponchos con y sin fleco. — Pañolones enteros y de media hoja — Mantas de viaje, etc. etc.

## BOTONES DE TAGUA :

PRECIOS sin competencia — Calidad Superior. — Tinturas firmes.

## DEPOSITO :

ALMACÉN, CARRERA SUCRE Nº 9.

## AGENCIAS :

EN Latacunga, Ambato, Riobamba, Alausí, Cuenca, Guayaquil y Manta.

Ninguna otra región del Ecuador, como el Oriente, está llamada a poseer una suntuosidad comparable sólo con el esplendor asiático.



# INDICADOR COMERCIAL DE CORREOS

---

Esta publicación es una **Guía anual** que contiene la relación precisa de firmas de las entidades del comercio, de las industrias, profesiones diversas, de las administraciones públicas y privadas y de los particulares, con el objeto de facilitar por la vía del Correo las relaciones de todo orden entre las personas residentes dentro y fuera del País, propendiéndose con ello, día a día, al “cambio continuo de servicios y de productos”, al bienestar y prosperidad generales y al mejor conocimiento de las actividades de nuestra República en el Exterior.

Al propio tiempo que las tarifas internas e internacionales de los envíos por Correo y las instrucciones indispensables para hacer mejor uso de sus servicios, en el **Indicador** se registran anuncios de producciones de todas clases naturales o importadas, industrias, diversidad de negocios, modalidades económicas y necesidades eventuales.

Los Editores del **Indicador Comercial de Correos** invitan de una manera especial a los anunciadores de todos los países, como también a los registradores de patentes de privilegios y marcas de fábrica, pidan insertar sus anuncios en esta publicación; éstos quedan sujetos a tarifa especial.

El **Indicador Comercial de Correos** por su índole informativa de interés común, no debe faltar en los escritorios de oficinas de banqueros, financistas, comerciantes, agricultores, industriales, diplomáticos, cónsules, cámaras de comercio, clubs, asociaciones, etc.

## CONDICIONES DE SUSCRIPCION:

En el Ecuador, inclusive los suplementos periódicos requeridos por la ampliación de informaciones o sus enmiendas .....	3	suces
En el extranjero, idem, idem.....	1,50	dollars

NOTA.—Todas las comunicaciones relacionadas con el **Indicador** deben dirigirse al Editor:

**Enrique Meneses, P. O. BOX 81**

**Quito, Ecuador, S. A.**

---

Quién vela por los intereses de nuestra integridad territorial, es buen ciudadano



## NOTABLES ECUATORIANOS AL SECUNDAR LA LABOR DEL COMITÉ CENTRAL, ACEPTAN LOS CARGOS QUE SE LES CONFIRIERA

Nº 935.—República del Ecuador.—Gobernación de la Provincia.—Loja, a 22 de Setiembre de 1925.

Señor Presidente del "Comité Central Colonización Oriente".—Quito.

Con fecha 12 del que decurre, y signado con el número 1.225, dirigí a usted el siguiente telegrama que confirmo:

«Agradézcole Comité que usted preside me ha designado Presidente Honorario del que formárase en esta ciudad para secundar tan nobles y patrióticos ideales.—Diez y ocho actual me propongo, en unión Presidente Concejo y Primer Jefe Batallón, provocar una reunión elementos más prestigiosos del lugar para emprender intensiva y eficaz labor colonización hacia tierras que nos pertenecen por derecho y por justicia.—Me he dirigido también a todos los Jefes Políticos de mi dependencia pidiéndoles apoyo decidido.—Ratifico.—Atento Gobernador, Carrión».

De usted atento servidor,

JOSÉ MIGUEL CARRIÓN

Nº 856.—República del Ecuador.—Gobernación de la Provincia de León.—Latacunga, 2 de Octubre de 1925.

Señor Mayor Machuca, Presidente del Comité Central Ecuatoriano de Colonización Oriental.—Quito.

Al acusar a usted recibo del nombramiento de Vicepresidente del Subcomité Ecuatoriano de Colonización Oriental, que funciona en este lugar, agradezco infinitamente la distinción que se me ha hecho al conferirme el citado Nombramiento.

Haré lo que esté de mi parte, señor Presidente, para que sea una halagadora realidad, la hermosa labor que ustedes se han propuesto llevar a cabo, para el supremo bien de la Patria.

Dios y Libertad.

G. J. ITURRALDE P.

Latacunga, octubre 3 de 1925.—Señor Sargento Mayor, Don Humberto Machuca,

Presidente del Comité Central Ecuatoriano de Colonización Oriental.—Quito.

Recibí ayer su atento oficio del 19 del mes próximo anterior y el nombramiento que vino adjunto, contraído el primero a comunicarme que el Comité que Ud. meritísimamente preside, me ha conferido el nombramiento de Vocal del Comité Ecuatoriano de Colonización Oriental, en ratificación unánime que ha hecho a la elección popular que me favoreció con la mentada elección.

Me siento verdaderamente honrado al conocer que esa noble Asociación, que Ud. con conocido acierto preside, haya creído que mi participación en el seno del Comité pudiera ser de alguna utilidad para conseguir el fin que persigue.

Acepto el cargo que se me ha discernido y me propongo poner cuanto esté a mis alcances para procurar que muy pronto sean bella realidad los propósitos del Comité Central.

Con sentimientos de la más distinguida consideración me honró en suscribirme del señor Presidente como su atento y obsecuente servidor.

MARCO T. VAREA Q.

Nº 555.—Obispado de Guayaquil.—Guayaquil, Octubre 6 de 1925.

Señor don H. Machuca Presidente del Comité Central de Colonización Oriental.—Quito.

Respetado Señor:

He tenido la honra de recibir la atenta nota en la que Ud. se sirve comunicarme que el Comité que Ud. dignamente preside se ha dignado nombrarme Vicepresidente Honorario de esa Corporación. Agradeciendo como es debido este honor me veo en el caso de declinarlo en atención de mi avanzada edad y de los achaques consiguientes.

Tanto que por esta razón me he visto obligado a pedir un auxiliar que me ayude a atender al gobierno de la diócesis. Esperando será aceptada esta justa excusa por esa respetable Corporación, quedo de Ud.

Atento y obsecuente Servidor.

✠ ANDRÉS

Obispo de Guayaquil.



Gobierno Eclesiástico de la Diócesis.—  
Cuenca, a 7 de Octubre de 1925.

Señor Capitán Don Humberto Machuca,  
Presidente del Comité Central Ecuatoriano de  
Colonización Oriental. Quito.

Señor Presidente:

He recibido la muy atenta comunicación que se ha servido dirigirme Ud. el 13 de Septiembre último, participándome que ese Comité, que Ud. dignamente preside, me ha nombrado su Vicepresidente de Honor. También he recibido el nombramiento.

Al dar respuesta a aquella comunicación, cúplome agradecer a Ud. los conceptos con que ella inmerecidamente me favorece y manifestarle a Ud. y, por su digno órgano, al Comité, que acepto el honor que me ha dispensado, poniendo mi pequeña labor a disposición de la Patria para procurar la colonización de nuestro Oriente.

Dios N. S. Guarde a Ud.

✠ DANIEL,  
Obispo de Cuenca.

Ambato, Octubre 7 de 1925.—Señor Presidente del Comité Ecuatoriano de Colonización al Oriente.

Señor:


He sido honrado con su oficio del 17 del mes que decurre, acompañándome el nombramiento de vocal principal de aquel patriótico Comité; distinción que agradeciendo con entusiasmo, lo aprecio como mi mejor galardón a mi medio siglo de obsesionante entusiasmo por ese Oriente que constituye la mejor joya de la Patria.

A riesgo de parecer inoportuno, me permito llamar su atención con aquella trivialidad o lugar común tan repetido de Inmigración y Caminos; y ésta con la vivesa y exigencia patriótica que el presente caso requiere.

Si ciudadano, las depredaciones y despojos de nuestros vecinos del sur exigen emigración y caminos.

Caminos exigen nuestros labriegos de esta provincia que emigra hasta al Archipiélago de Colón. Pero emigrando y trabajando en el Oriente, se encuentra con que el fruto de su trabajo, le es muy antieconómico movilizarlo por falta de regulares vías de comunicación y por enérgico que sea, desfallece, y tanto que abandona lo que tantos anhelos y sudores le costara.



 Sargento Mayor Dn. Miguel A. Tapia

Uno de los jóvenes militares cuyos claros talentos los ha puesto al servicio del Comité de Colonización que funciona en Ibarra, en donde con señaladas muestras de entusiasmo y alto espíritu cívico ha encendido la antorcha del patriotismo que hoy por hoy está alumbrando con eficiencia en toda la Provincia de Imbabura, gracias a su iniciativa. No cabe dudar que el Mayor Tapia es un exponente cultural de gran valía en el Ejército Nacional. De ahí que su prestigio esté sentado sobre sólidas bases en las que se leen dos palabras que le dignifican y le honran:

**HONOR y DEBER**

Ciudadano Presidente:

Es preciso, es indispensable y es de justicia, que ese tributo que gravemente pesa sobre nosotros, llamado de Fomento Agrícola, se invierta totalmente en este camino de conformidad con la Ley que lo creó.

Por la integridad de la Patria.

M. ANDA VÁSCONEZ.

República del Ecuador.—Vicepresidencia.—  
Guaranda, a 8 de Octubre de 1925.

Señor Presidente del Comité Central Ecuatoriano de Colonización Oriental.

Señor:

Altamente satisfactorio me es comunicar a Ud. recibí de su interesante oficio de diez y siete de Setiembre próximo pasado, al que se ha



dignado adjuntar la ratificación del nombramiento de *Vicepresidente* del Comité Central Ecuatoriano de Colonización Oriental, organizado en esta ciudad, honroso cargo que unánimemente me discernió la elección y confianza popular de esta sección.

Al tratarse de los nobles ideales formulados en el progresista y patriótico programa de la evolución del Nueve de Julio, todo ecuatoriano está en el imperativo categórico, de manera abnegada y sin interés personal, de cumplir con los sagrados deberes que la Institución Social impone, máxime al tratarse del sostenimiento de los derechos que importan la vitalidad y soberanía de la Nación; por lo mismo, no he vacilado en aceptar aquel cargo, al servicio del que sabré consagrar mis modestas facultades, sin omitir sacrificio alguno, hasta llegar a su efectividad el idealismo del Sistema Político vigente.

Hónrome suscribirme de Ud. señor Presidente y de esa ilustre Corporación atento ciudadano.

Todo por la Patria.

JOSE FACUNDO VELA,  
Abogado.

Nº. 387.—Gobierno Eclesiástico de la Diócesis.—Ibarra, a 9 de Octubre de 1925.

Señor Capitán Dn. Humberto Machuca, Presidente del Comité Central Ecuatoriano de Colonización Oriental.—Quito.

Señor:

A mi regreso de la Capital he encontrado aquí su atento oficio de fecha 19 del mes próximo pasado en el que Ud. se sirve comunicarme que el Comité Central Ecuatoriano de Colonización Oriental que Ud. dignamente preside, en sesión del 18 del mismo mes, me ha nombrado Vicepresidente de Honor del predicho Comité.

Al agradecer tan fina atención y aceptar el nombramiento expresado, cúplome manifestar a Ud. y a los entusiastas miembros de ese Centro por la labor altamente patriótica y de benéficos resultados para el Ecuador, emprendida con el fin de conseguir la colonización y prosperidad de nuestro rico territorio oriental.

Dios guarde a Ud.,

✠ ALBERTO MARÍA,  
Obispo de Ibarra.

Gobierno Eclesiástico de la Diócesis.—Loja, a 12 de Octubre de 1925.

Sr. Presidente del Comité Central Ecuatoriano de Colonización Oriental, Mayor Humberto Machuca.—Quito.

Señor:

Ayer recibí el respetable Oficio, adjunto al cual se ha dignado Ud. mandarme el nombramiento con el que ha tenido la benevolencia de honrarme el Comité, tan merecidamente presidido por Ud.

A medida de mi pequeñez, movido por el inmenso amor a la Madre Patria, noble virtud de la cual acaban de darnos heroico ejemplo los jóvenes militares, haré cuanto pueda para secundando los esfuerzos que hoy se hacen con el laudable fin de salvar la importante región Oriental. Quiera el Cielo que nuestros deseos, cuanto antes, se vean convertidos en una hermosa realidad; y que la sublime luz del Evangelio pronto penetre hasta los últimos rincones de la mejor porción del territorio ecuatoriano.

Dios guarde a Ud.

✠ GUILLERMO JOSÉ,  
Obispo de Loja.

Quito, 14 de Octubre de 1925.

Señor Presidente del Comité Central Ecuatoriano de Colonización Oriental,

Presente.

Acuso recibo de su quinta circular fecha 10 del corriente, acompañando credencial de miembro Honorario del Comité Central Ecuatoriano de Colonización Oriental.

Es muy placentero para mí aceptar tal designación, ya que siento verdadero afecto por aquellas regiones y estoy convencido, que en plazo no lejano, serán un porvenir halagüeño para la nación Ecuatoriana.

Conviene a todo trance, no perder tiempo y en pocos días más, daré algunas ideas fáciles de ejecutar y que no dudo serán tomadas en cuenta por ese patriótico Comité.

Agradeciendo la distinción de que he sido objeto, quedo de Ud. atto. S. S.

JUAN ANSOLA.

El Marañón es y será Ecuatoriano.



Nº. 155.— República del Ecuador.— Corte Superior de Riobamba.—Riobamba, Octubre 14 de 1925.

Señor Presidente del Comité Central Ecuatoriano de Colonización Oriental, H. Machuca.

Con su atento oficio de 20 del mes próximo pasado he recibido la ratificación del nombramiento de Presidente Honorario, con el que fui honrado por el Comité Ecuatoriano de Colonización Oriental, organizado en la Capital del Chimborazo.

Aprovecho la oportunidad, para manifestar a Ud. mi fervoroso entusiasmo, por todo lo que se relaciona con el mejoramiento y progreso de nuestra rica y vasta región oriental; y mi afán de cooperar en la pequeña medida de mis facultades y en la amplia esfera de mis deseos a los altos fines que persigue la Corporación que Ud. merecidamente preside.

Honor y Patria,

ALFREDO MONGE.

Nº 28.— Junta «Unión Republicana».— Quito, a 16 de Octubre de 1925.

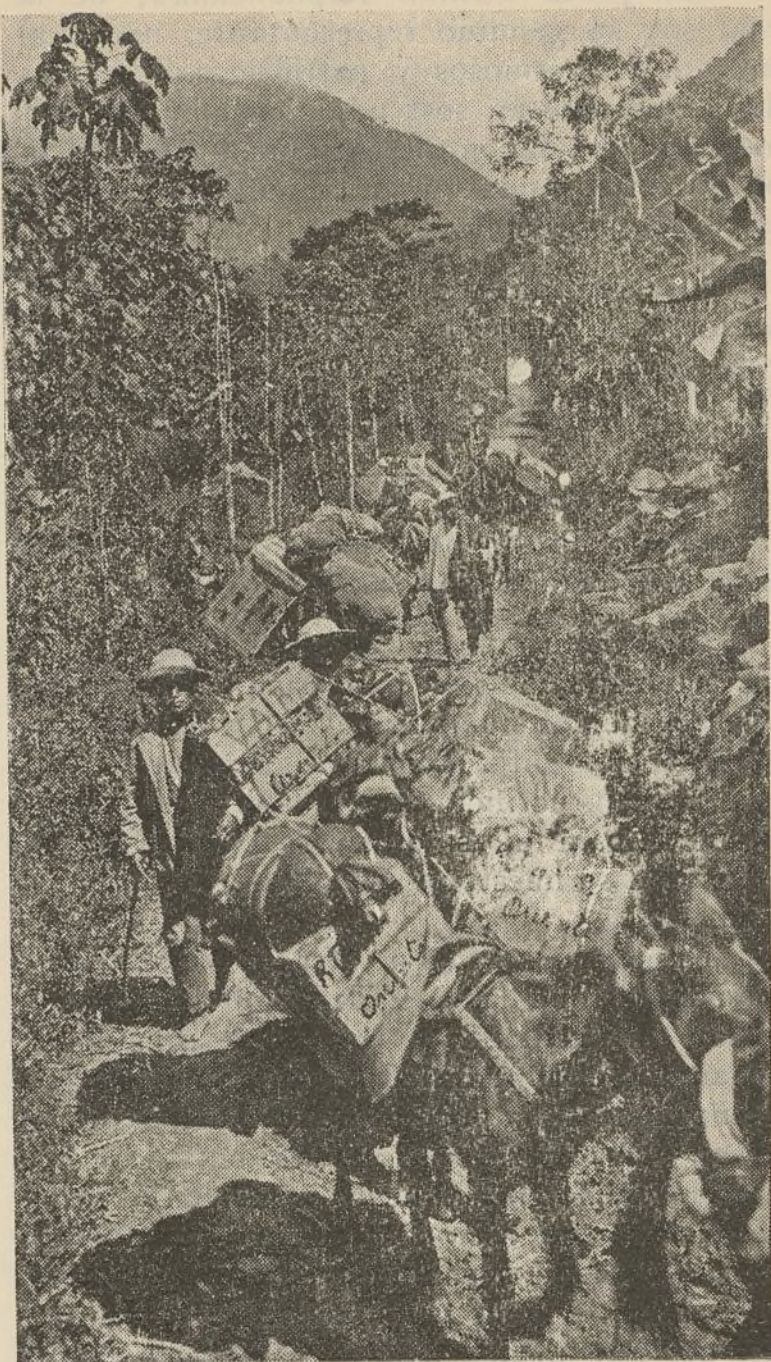
Señor Presidente del «Comité Central Ecuatoriano de Colonización Oriental».

Señor Presidente:

Tengo a bien poner en conocimiento suyo que, con fecha 10 del presente, he recibido el muy honrosísimo oficio de Ud., por el cual se sirve comunicarme que el Comité Orientalista, dignamente presidido por Ud., me ha favorecido con el inmerecido nombramiento de *Miembro de Honor* de aquella agrupación social. En esta virtud, cúpleme agradecer efusivamente tan alta designación y pedir a Ud. haga presente a todos y cada uno de los miembros que integran tan patriótica como entusiasta agrupación social que todos mis esfuerzos y energías estarán en favor de aquella novísima institución, la que, precautelando no sólo nuestra integridad territorial, ansía por llevar a nuestros hermanos de aquellas comarcas y desiertas regiones los preciados dones de civilización y progreso que hemos heredado de nuestros mayores.

Plausible y muy meritoria es la acción conjunta y civilizadora propuesta por la colonización oriental, pues la Historia Patria recogerá con admiración y entusiasmo los esfuerzos y sacrificios ciudadanos ofrendados en pro de una causa tan santa como humanitaria.

Conservar a todo trance nuestra integridad territorial, defendiendo con actividad y



### EN PLENO ORIENTE

Gargueros transportando material para la hacienda de Dn. Ricardo Fernández Salvador, en Zatzayacu; y el camino conduce desde Baños a dicho lugar.

energía toda usurpación o fingido espíritu de conquista; cruzarla de senderos y caminos para proclamar con dignidad y acierto nuestra posición y dominio, y colonizarla, éstos son los tres hermosos ideales que deben proclamarse y servir de Norte para todas nuestras aspiraciones y deseos.

Felizmente, hoy los grandes problemas nacionales están encomendados a un nuevo régimen de unión y concordia, y con la fe firme y espíritu descidido hemos de confiar en que la heroica evolución del Nueve de Julio ha de producir resultados verdaderamente satisfactorios en todas las grandes actividades y aspiraciones nacionales, y que nuestra soberanía oriental no ha de ser un hecho hipotético sino real y verdadero.



La Junta «Unión Republicana», de la cual soy su genuino representante, nacida al calor de los hermosos y patrióticos programas de la clase militar, sostendrá hasta en sus últimos reductos las grandiosas finalidades que la proclamaron y que son en conjunto la voluntad y opinión públicas.

Con sentimientos de alta estima y consideración, soy del Señor Presidente. su atento y S. S.

CARLOS EGAS VALDIVIESO.

Señor Presidente del Comité Central Ecuatoriano de Colonización Oriental:

Sumamente reconocido por la honra que me ha dispensado el patriótico Comité que Ud. preside, al nombrarme Socio Honorario, contesto su atento oficio recibido ayer.

Ningún sacrificio, ni el de la vida misma, es grande para mí, si él ha de contribuir a la integridad de nuestra amada Patria y su grandeza.

Desde mucho tiempo atrás he vivido convencido de que las medidas diplomáticas no podían dar resultado; y, por mucho que haya adelantado el Derecho Internacional, si no va acompañado de la pujanza de la Nación que lo demanda, queda sarcásticamente burlado.

He vivido con la íntima convicción también de que para recuperar nuestros territorios, no había sino dos caminos: el de la colonización eficiente, o la preparación de la guerra, para por este medio, nuestro legendario valor, adquiriera nuevas banderas como las de Tarqui.

Tengo fe, Señor Presidente, en que si el movimiento del Nueve de Julio, cumple con su promesa de dejar al pueblo que elija su gobernante, esta Nación, después de pocos lustros,

hará temblar a los traidores vecinos y a los audaces detentadores; y con la punta de la espada recuperaremos lo nuestro, a pesar de los tratados efectuados en los antros tenebrosos de la traición.

Al Comité que Ud. con tanto entusiasmo preside, le toca hoy una labor sumamente hermosa y enormemente ardua: el arrancar a los detentadores nuestros territorios.

Dispuesto me tiene, Señor Presidente, a trabajar, no sólo en el campo de las ideas, sino con la enérgica acción práctica que ese Comité me indique.

Del Señor Presidente con las mayores consideraciones,

Quito, a 30 de Octubre de 1925.

JOSÉ M. CAAMAÑO.

República del Ecuador.—Pujilí, Octubre 25 de 1925.

Señor Presidente del Comité Central Ecuatoriano de Colonización Oriental.—Quito.

Acepto gustoso la designación de Vocal Principal del Comité Central Ecuatoriano de Colonización Oriental, con la cual se ha servido honrarme el enunciado Comité, según oficio del 1º del mes en curso.

Cúmpleme, pues, manifestarle que tendré mucho gusto en contribuir con mi pequeño contingente a la realización de los nobles y levantados ideales tendientes a la colonización de aquella porción abandonada de la Patria Ecuatoriana.

Honor y Patria,

MODESTO VILLAVICENCIO.

**HOTEL**

**SAVOY Y EUROPA**

ROBT. JULIO BUNGE, Propietario

**Confort Elegancia Higiene**

SERVICIO ESMERADO

Calle Venezuela, Números 62 y 64. — Casilla 2-3-8

Quito-Ecuador



## Patriotismo Práctico

El afán de defender nuestro Oriente, así como el decidido empeño de algunas Autoridades por enaltecerlo, encarnóse con fe ciega en el ánimo del abnegado Orientalista Dn. Eudófilo Alvarez que en el 12 de Julio de 1913 determinóse a dejar cimentado su nombre en esas recónditas regiones mediante la fundación de la parroquia Santiago cuyo hecho memorable recuerdan con orgullo los ecuatorianos no sólo por esa feliz iniciativa, sino por los grandes servicios que actualmente va a prestar a la Colonia que allí va a radicarse: Y para mejor conocimiento de los lectores vamos a transcribir el acta respectiva:

### «ACTA DE FUNDACION DE LA PARROQUIA SANTIAGO

En la margen izquierda del río Paute, que los jíbaros denominan Namánza, y los macabeos Mamangoza, y a tres leguas más o menos de la confluencia del Paute con el Upano, se constituyeron el día doce de Julio de mil novecientos trece, a las dos de la tarde, los señores Eudófilo Alvarez, Jefe Político del Cantón Morona-Santiago, Pástor Benedicto Vernal, natural de la provincia del Azuay y domiciliado en esta ribera, Máximo Larrea Murillo honrado comerciante, domiciliado en Micas, y el infrascrito Secretario.

Y dada la tradición que existe entre los jíbaros, y dados los vestigios que a la vista tenemos, que prueban que en estos sitios existió la famosa ciudad de Logroño destruida por Quirrua en 1599; el Sr. Jefe Político quiso enlazar con la civilización presente la ciudad muerta, y en nombre del Omnipotente, y en virtud de la jurisdicción que ejerce sobre estas regiones, resolvió bautizar estos sitios memorables con el nombre sacrosanto de Logroño; que se funde en estos mismos sitios la parroquia Santiago, en cumplimiento del Decreto Ejecutivo

de 27 de Noviembre de 1912, y se dé cuenta de este acto al Sr. Ministro de Instrucción Pública y Oriente.

Para el efecto el Sr. Jefe Político nombró padrinos a los señores Pástor Benedicto Vernal y Máximo Larrea Murrillo; después de lo cual procedió a hacer un ligero desmonte y colocar con su propia mano la primera piedra sobre la cual se ha de levantar la futura parroquia de Santiago. Y acto continuo se procedió a levantar la presente Acta, en unidad de acto, y con asistencia del Sr. Jefe Político, los padrinos, y los testigos, Francisco Medina, Luis Rivadeneira y Francisco Noguera, naturales y vecinos de Micas, mayores de edad, idóneos y conocidos por mí el infrascrito Secretario de todo lo cual doy fé.—(f.) El Jefe Político del Cantón Morona-Santiago, *Eudófilo Alvarez*.—(f.) El Padrino, Pástor Benedicto Vernal.—(f.) El Padrino, Máximo Larrea Murillo.—(f.) El Testigo, Francisco Medina.—(f.) El Testigo, Luis Rivadeneira.—(f.) El Testigo, Francisco Noguera.—(f.) El Secretario de la Jefatura Política del cantón Morona-Santiago, Manuel Herrera Cevallos.

Es copia del original.

El Secretario,

*Manuel Herrera Cevallos.*

En la misma fecha y hora mencionadas, y por disposición del Sr. Jefe Político, esta Acta original se colocó arrollada en un frasco de vidrio corchado con lacre y se la enterró debajo de la primera piedra mencionada. Lo certifico.

Logroño, Julio 12 de 1913.

El Secretario,

*Manuel Herrera Cevallos».*

De la colonización de Oriente depende el engrandecimiento nacional  
El Oriente será civilizado y próspero si perseveramos en nuestro empeño  
Defender el Oriente es defender el honor de la Patria y su soberanía



## SOCIAL

Nuestro entusiasta Presidente, Señor Mayor Machuca, Vocal de la Junta Central Militar, se halla desde hace algunos días en el Puerto, por cuestiones de interés general.

—Lo propio decimos del Sr. Ministro de Guerra, Vicepresidente Honorario del Comité Orientalista.

—Con rumbo a Chile salió la brillante Embajada que, indudablemente, sabrá representar con dignidad a la Patria cenatoria en la solemne ceremonia de la transmisión del Mando que se verificará en la próspera Nación hermana.

Entre los miembros que pertenecen a la Embajada, van: nuestro Presidente Honorario Excmo. Sr. Dn. Modesto Larrea Jijón, Embajador; el Excmo. Sr. Dr. Dn. Luis Felipe Borja, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario; y el Sr. Coronel Dn. Angel Isaac Chiriboga, Adjunto Militar de la Embajada, Miembro de Honor y Vocal Principal del Comité Orientalista.

A los ilustres viajeros y su distinguida comitiva les deseamos toda felicidad.

## COLECTA de FONDOS

Hasta la presente fecha el Comité Central de Colonización de Oriente cuenta con la cantidad de **dieciseis mil ochocientos veintitrés sucres treinta y cinco centavos** que se descompone así:

Por concepto de recaudaciones hechas por las unidades que hacen la guarnición en esta Plaza, inclusive la Escuela Militar . .	\$ 919,00
Por concepto de la colocación de cheques circulares hecha por las señoritas comisionadas . .	259,00
Por suscripción voluntaria de algunas personas patriotas de la localidad. . . . .	307,00
Producto de la Velada que se verificó en el Teatro Sucre el 26 de Octubre de este año . . .	120,00

Remitido por el Sr. Sgto. Mayor Dn. Miguel A. Tapia, Presidente del Comité de Colonización que funciona en Ibarra	\$ 352,40
Remisión hecha por la Comisión Militar del Batallón Manabí que estuvo acantonado en Ambato	336,60
Por concepto de colectas hechas en el Cantón Pasaje debido al entusiasmo de la Presidenta del Comité, Sra. Berta de Cevallos	96,00
Remitido por el Sr. Presidente del Cantón Salcedo. . . . .	43,00
Colecta hecha en la plaza de Tulcán debido a la iniciativa del Presidente del Comité y sus entusiastas miembros. . . . .	1.900,00
Remisión hecha por el Comité de Colonización que funciona en Babahoyo . . . . .	302,35
En virtud de las investigaciones que hizo este Comité alcanzó a descubrir que en poder de la Leonard Exploration existía una cantidad de alambre. Hecho el reclamo, decidióse por que pagara en cambio dos mil sueres los mismos que voluntaria y patrióticamente cedió el Ministerio de Instrucción Pública . . . . .	2.000,00
Por concepto de avisos publicados en el Boletín de Oriente, por el mes anterior, aclarándose que algunas personas aún no cancelan su valor y ótras ni siquiera han contestado. . . . .	188,00
Por concepto de un generoso acto de patriotismo y por una señalada muestra de filantropía hacia los fines del Comité, la Junta Central Militar donó por unanimidad, diez mil sueres provenientes de algunas recaudaciones verificadas por la Junta Militar de esta Zona en ciertas cuentas llevadas ilegalmente .	10.000,00
Total . . . . .	\$ 16.823,35

Oportunamente daremos a conocer, asimismo, otras recaudaciones realizadas en los diferentes Comités de la República y que aún no han sido remitidas a este Comité.

Defender el Oriente es defender el honor de la Patria y su soberanía

Colonizar el Oriente es dar vida y porvenir al Ecuador

De la colonización de Oriente depende el engrandecimiento nacional



# **Compañía de Abasto,**

## **Comisión y Préstamos**

**Sociedad Anónima**

**Capital Pagado \$ 1'000.000**

**QUITO — ECUADOR**

**Dirección Telefónica: ABASTO**

### **OPERACIONES BANCARIAS**

**Préstamos Hipotecarios, a corto y largo plazo**

**COBROS POR CUENTA AJENA**

**CUSTODIA DE VALORES**

**GIROS SOBRE GUAYAQUIL**

**Depósitos en Cuenta corriente y a plazos, con  
intereses a varios tipos**

**COMPRA Y VENTA DE CÉDULAS HIPOTECARIAS**

**EMITE CEDULAS DEL 9%**



## Diez ventajas, entre otras muchas QUE OFRECE LA MANTECA VEGETAL "CRISCO"

- 1 La Facultad de Medicina del Guayas, Dirección de Sanidad, análisis químicos de los Doctores C. D. Andrade y L. Espinosa T., muchos testimonios de familias y principales hoteles, comprueban de la manera más absoluta la superioridad de la manteca CRISCO para cocinar, sobre las mantecas animales.
- 2 Los alimentos preparados con CRISCO son más sanos y agradables.
- 3 Con una libra de CRISCO se hace tanto como con 22 onzas de manteca pura de cerdo, lo cual representa al público consumidor una economía de 48 centavos, más o menos, por libra.
- 4 CRISCO puede ser calentado a cualquier temperatura SIN QUE SE QUEME NI HAGA HUMO. Cuando la manteca de cerdo hace humo, ésta forma un ácido irritante conocido con el nombre de acroelina, el cual es perjudicial.
- 5 En el mismo baño de CRISCO pueden freírse cosas diferente, unas después de otras o todas juntas, sin que ninguna pierda su sabor propio ni se contagie del sabor ni olor de los demás.
- 6 El peso del CRISCO ES COMPLETO. Viene envasado en latas higiénicas y prácticas de una, tres, seis y cuñetes de 100 libras fuera del envase.
- 7 Los alimentos absorben menos cantidad de CRISCO debido a que éstos se preparan de manera rápida y quedan de tal modo que parecen haber sido preparados al horno. Los alimentos hechos en esta forma son más beneficiosos que los empapados en grasa.
- 8 CRISCO se conserva indefinidamente. Habiendo sido expuesto a la intemperie durante varios meses, no cambió de sabor, olor ni color. **Esto es debido al procedimiento exclusivo de la fabricación, el cual modifica las propiedades que pudieran hacerlo rancio.** En la costa ésta es una ventaja muy apreciada, pues el CRISCO se conserva en excelentes condiciones hasta en los trópicos y ahorra a la ama de casa valioso espacio en el refrigerador.
- 9 En un departamento pequeño el CRISCO es ideal debido a que la libra al hogar del humo y el olor característico de la manteca de cerdo.
- 10 La Dirección de Sanidad Pública del Guayas, dice lo siguiente: «Con referencia a una muestra de manteca vegetal CRISCO, remitida por Ud. a esta Dirección, tengo a bien informarle que, verificado el examen químico, corresponde en todas sus partes a un producto de buenas condiciones, sustitutivo al similar de chancho; que **por ningún caso puede ser perjudicial a la salud, siendo, por el contrario, muy propio para reemplazarlo en ciertos estados patológicos.**»

AGENTE GENERAL EN EL ECUADOR,  
**Ramón S. Arias**

*Representante en Quito,*  
**ALBERTO GABELA M.**



# BELGO-PACIFIQUE

QUITO  
Apartado 304

## Pasaje Tobar

GUAYAQUIL  
Apartado 1.309

### Especialidad en materiales de construcción

Zinc llano.—Hierro galvanizado.—Baldosas de vidrio para piso.—Vidrios gruesos y labrados.—Vidrios comunes.—Tejas de vidrio.—Fierro de toda clase.—Clavos de alambre.—«ETERNIT» para techos.—Pintura en polvo, etc., etc.

Espejos de toda clase.—Papel tapiz.—Jabones.—Papel de periódico.—Frazadas.—Lámparas.—Camisas.—Artículos sanitarios.—Conservas, etc., etc.

Llantas y tubos «MICHELIN» de fama mundial, gran existencia en todos tamaños.

Galletas y chocolates «VICTORIA» la mejor marca importada en la República.

Whisky marca «OLD TAYLOR» reconocido como el mejor en el mercado.

Esmaltes «COLORIN» de calidad inmejorable; gran surtido en colores y tamaños.

Licores Franceses «L' ABBÉ FRANCOIS».—Toda clase de cremas, por primera vez en el Ecuador.

Nos encargamos de todo pedido al Exterior.—Nuestra sucursal en Guayaquil está a la disposición de nuestros clientes por todo lo que se refiere a cuestiones de Aduana.

## BOTICA Y DROGUERIA ALEMANA

ESTABLECIDA EN 1875

APARTADO 110

TELEFONO 8-2

Renovación constante de Drogas, Preparaciones Farmacéuticas, Artículos para industriales, Dentistas, Fotógrafos, etc.

### Ventas por Mayor y Menor

*Esmero en el despacho de recetas*

PLAZA DE SAN FRANCISCO.—QUITO

PROPIETARIOS:—CARLOS GANGOTENA Hnos.

## The Quito Electric Ligth & Power Company

COMPAÑIA ANONIMA de LUZ y FUERZA ELECTRICA  
QUITO—ECUADOR

DIRECCIÓN POSTAL  
Apartados Nros. 82 y 333

DIRECCIÓN CABLEGRÁFICA  
«ELÉCTRICA»

TELEFONO 1-3-8

**VENDE:—**PERMANENTEMENTE «ELECTRO-MOTORES» PARA LAS INDUSTRIAS Y TRANSFORMADORES, Y MEDIDORES ADECUADOS A LA CORRIENTE QUE PROPORCIONA.

*Carrera Sucre Número 14*

## La Obra Máxima

REVISTA MISIONERA CARMELITANA

Suscríbase Ud. a esta hermosa revista ilustrada; ella le dará a conocer las Misiones de la India, China y Africa.

SOLICITE UN EJEMPLAR GRATIS

Suscripción por un año \$ 3,00

Por este precio, recibirá Ud. mensualmente la Revista Misionera Carmelitana.

REPRESENTANTE EN EL ECUADOR

**Antonio Sáenz U.—Quito, Carrera Mideros Núm. 24.**

## JULIO TERAN & Cía

Gran surtido de Mercaderías por Mayor y Menor, importadas directamente de Europa y EE. UU.

QUITO—ECUADOR

Carrera Venezuela, casa N° 81  
Apartado N° 28 ——— Teléfono 7-5

ESPECIALIDAD

en Vidrios Planos y Papel Tapiz



## IMPORTANTES COMUNICACIONES RELACIONADAS CON EL PATRIOTICO EMPEÑO COLONIZADOR

Nº. 8.—Presidencia de la Junta Promotora de Colonización de Gualaquiza.—Sigsig, Setiembre 16 de 1925.

Señor Capitán Dn. Humberto Machuca.

Quito

Hoy se dirigieron a la Junta de Gobierno de esa Capital los siguientes telegramas:

“Junta Promotora Colonización Gualaquiza aplaude contrato celebrado Dr. Crespi construcción caminos Méndez, suplicando mismo tiempo no prescindir Región Oriente Rosario, Gualaquiza, importantísimos centros colonizados con cien familias sigseñas que deploran pésimos caminos. Encarece asigne fondos reparación y construcción camino Sigsig Gualaquiza que por hoy carece absolutamente, siendo de impostergable y urgente necesidad.—Atentos Presidente Junta.—Guillermo Vega Muñoz, Secretario, Victor Balarezo».—“Junta Promotora Colonización Gualaquiza sabedora que carretera que conduce a Pante va construirse por «Huintul», aislando Gualaceo y Sigsig de su comunicación común con Cuenca por «Tagual», insinúa y suplica que esta carretera se trabaje por «Yagual», la que sin perjudicar Pante y con un solo gasto servirá únicamente para los tres cantones, así como de entrada de éstos al Oriente por diferentes vías. De otro modo quedaría inutilizado costoso e importante trabajo de siete años de Sigsig y Gualaceo en su carretera a Cuenca.—Atentos.—Presidente Junta. Guillermo Vega Muñoz.—Secretario, Víctor Balarezo».

Convencida esta Junta que me honro presidir de su valioso influjo ante el Gobierno, se permite suplicarle su eficaz apoyo en el sentido de los telegramas anteriores, exentos ellos de intereses egoístas o particulares y tendientes patrióticamente a un bien común para los tres cantones azuayos.

Confía de su civismo favorable acogida a esta súplica.

Del Sr. Capitán atento y respetuoso S.

GUILLERMO VEGA M.

Nº 8.—Jefatura del Batallón Nº 9 de Línea Imbabura.—Ambato, a 17 de Setiembre de 1925.

Señor Sargento Mayor Dn. H. Machuca  
Presidente del Comité Central Orientalista.

Quito

Por telégrafo he comunicado a Ud. Sr. Presidente el resultado de las gestiones que tuvieron a bien honrarme. Es delirante el entusiasmo, no hay distinción de razas ni nacimientos, todos cooperan unánimemente por plantar en las alturas de las selvas vírgenes de nuestro Oriente, el Emblema Patrio, cuyas cenizas de 1806, fueron el incienso que se levantó al cielo, para convertirse en rayo de luz por el continente americano plantando la libertad a los pueblos oprimidos por tutelaje extranjero, recorriendo sus beneficios la inmensidad de los Andes, sellando en el Cuzco, el Código de los Derechos y privilegios que la Ley concede a los pueblos libres.

Es necesario Sr. Presidente mantener latente el espíritu patriótico y entusiasta de nuestra raza por todo lo que significa progreso y adelanto; la obra es nuestra, y triunfaremos sobre toda dificultad, para el soldado abnegado, no hay muralla por alta que sea, que no caiga humillada al brillo de la espada que es luz, progreso, civilización. Despreciamos a los retrógradas y enmascarados libertadores, la vindicta pública se encarga de hacer llegar a ellos, la justicia.

En Latacunga quedó constituido el Comité, conforme comuniqué por telégrafo, cuyos nombramientos solicité remitan a la Presidencia del Sr. Dr. Dn. Vicente Quevedo; él mismo me dice que manda a Ud. la nómina del personal para legalizar sus nombramientos.

Le adjunto la nómina del personal de aquí, cuyos nombramientos también pedí, ya que allí me dijo, los tenían timbrados, bastaba firmarlos y remitir. También adjunto el acta de la sesión preparatoria de esta Capital, como también las hojitas de invitación. La Provincia de Tungurahua se ha distinguido por su espíritu altivo y patriótico, y si, bien es cierto en muchos puntos no ha podido seguir la estela luminosa del Su-

Patriotismo práctico es contribuir con su óbolo, por pequeño que fuere, para la restauración del Oriente.



## Florilegio del Comité

Tenemos el grande honor de inclinarnos reverentes ante este hermoso pétalo arrancado afablemente de una linda rosa cultivada en el jardín embriagador de nuestra sociedad: su perfume saturado del más férvido patriotismo purificando está con cariño la fuente de donde brotan nuestros ideales; y por ello, abrigamos la confianza de salir avantes en los propósitos que nos hemos formado, porque con la ayuda decisiva y entusiasta de las bellas señoritas que con benevolencia y buena voluntad nos secundan, es evidente que el triunfo será completo.

En los números posteriores de este Boletín, y en página especial, continuaremos publicando sus retratos que constituirán el ramillete más preciado del Comité.

Sea ésta la oportunidad para rendir a todas las señoritas que gentilmente nos ayudan con su colaboración espontánea—la colecta de fondos—en nuestra cruzada de colonizar el Oriente, nuestros más sinceros votos de agradecimiento, y muy en especial a aquéllas que con abnegado patriotismo y encendido espíritu de entusiasmo hicieron circular los cheques que nos permitimos recomendarles.

El nombre de las abnegadas Srtas. que desinteresadamente han aportado su valiosísima actividad en pro de nuestros ideales, fulgurará con luz esplendorosa en las páginas de nuestra historia como un diamante engastado en el altar del patriotismo y aromatizado con el incienso de la gratitud que se eleva desde el fondo del corazón ecuatoriano.

Lals.



Srta. María Mercedes Gordovez

blime Maestro, de ese genio de la libertad, de ese hombre extraordinariamente grande, más alto que el Chimborazo, ha sido, por causas contingentes . . . .

Se cruzaron muchos discursos, y yo, como comisionado y pigmeo en asuntos literarios, me he visto en apuros, y entre mí mismo, me decía: «Aquí te quise ver escopeta».

En resumen, Sr. Presidente, la obra es un hecho. En Latacunga voluntariamente me solicitaron, seis mil sucres en cheques, que fueron repartidos en seguida a los comisionados quienes darán cuenta, los religiosos tomaron tres mil por de pronto, igual cantidad los civiles, las colectas pueden hacerse poco a poco y por mensualidades de cinco, diez, veinte sucres etc., etc. En Salcedo, está organizado el Sub-Comité, cuyo personal mandaré por próximo correo, es decir, tengo que marchar allá. No olvide remitir el nombramiento para Presidente Honorario que solicité para el Sr. Alfredo Coloma, Presidente del Ilustre Concejo Municipal, a quien se le reconoció como tal. Remito recibos por valor de \$ 10.000.

Todo por la Patria.

*El Comisionado,*

MAYOR URRESTA.

Nº 7.—Presidencia del Comité Orientalista del Cantón Latacunga.

Señor Presidente del Comité Orientalista Central de Quito.

Señor:

Con el presente, doy contestación a los partes telegráficos que me han sido dirigidos por Ud. en los últimos días:

a) Cuanto al programa formulado por la Corporación que presido, hasta la presente nos hemos limitado a organizar los medios conducentes a la colocación de los cheques, y allegar en cualquiera otra forma los fondos destinados al coronamiento de la obra que nos proponemos alcanzar. Podría calificarse hasta de ridícula la acción que hasta hoy hemos alcanzado a ese respecto en este cantón; pero es el caso, Señor, que los trabajos que nos proponemos llevar a término no pasan de ser preliminares, y si por el siguiente correo remitiré con dirección a la Tesorería del Comité Central la risible suma de doce sucres, que representa la colecta hasta la presente, nos proponemos enmendar la plana en un futuro próximo.

b) Me he dirigido a los Señores Presidentes de los Subcomités de Pujilí y de Salcedo,



a fin de que informen sobre el movimiento administrativo y económico de las Corporaciones respectivamente por ellos presididas. Me encuentro en la expectativa de esos datos, los cuales han tardado en trasmitírmelos probablemente porque el día sábado último se ocupan los habitantes de este lugar en los negocios feriales, al cual acuden por lo regular los habitantes de Pujilí, y, luego en esta población y en la de Salcedo se hacen esos mismos negocios los días domingos. Además, como el día de ayer ha sido el de La Raza, juzgo que esas circunstancias habrán influido en el retardo para la transmisión de los datos pedidos.

c) No he podido conseguir en los últimos días la concurrencia a sesión de los señores vocales de Subcomité que funciona en esta ciudad, para entenderme en lo relativo a reemplazo al señor Alberto Egas en el cargo de Tesorero de esa Corporación.

d) Incluyo el programa de las solemnidades que nos proponemos efectuar en esta ciudad, destinadas a coleccionar fondos para la colonización oriental, y en festejo del 18.

e) En cuanto me lleguen los datos de Pujilí y de Salcedo, los remitiré inmediatamente, y, si no alcanzaren a ir por correo, se los daré a Ud. telegráficamente.

Honor y Patria,

Latacunga, Octubre 12 de 1925.

VICENTE QUEVEDO M.

República del Ecuador.—Pasaje, Octubre 17 de 1925.

Señor Presidente del Comité Central Pro-Colonización Oriente.—Quito.

Señor:

Los Comités Pro-Oriente organizados en esta cabecera cantonal no han podido llenar su cometido, esto es, la colecta de fondos, hasta la presente, por cuanto no han recibido hasta la fecha ninguna clase de instrucciones respectivas ni menos los Cheques circulares de \$ 0,10 ofrecidos por el Comité Central que Ud. dignamente preside.

No obstante estos inconvenientes fundamentales, el Comité que presido y el que dirige la señora Berta de Cevallos, se han propuesto por el pronto efectuar el 18 del presente una *Kermess* en el parque «Abdón Calderón», de esta ciudad y una velada literaria musical para el quince de Noviembre, día de la fiesta de este lugar.

Los fondos que se colectaren en estos torneos serán enviados oportunamente al Comité Central que Ud. preside.

Todo por la Patria.

*Presidente del Comité Pro-Oriente Pasaje.*

ARTURO PAZMIÑO A.

Nº 4.—República del Ecuador.—Presidencia del Comité Cantonal «Pro Colonización del Oriente».—Cotacachi, octubre 17 de 1925.

Señor Presidente del Comité Central Ecuatoriano de Colonización Oriental.—Quito.

Señor:

Adjunto al presente oficio, se dignará Ud. recibir el Programa con que solemnizará este Comité, el día oficial del Oriente Ecuatoriano.

La colecta de dineros alcanzó a la suma de cuarenta y cuatro sucres (\$ 44); los mismos que están depositados en la Junta establecida en Ibarra con este mismo fin.

Tan pronto como el Comité, que me honra con su presidencia, dicte las medidas convenientes para allegar fondos, tendré mucho gusto de poner en su conocimiento.

Honor y Patria.

MANUEL CEVALLOS.

## PROGRAMA

con que el Comité Cantonal «Pro Colonización Oriente» solemnizará el día oficial del Oriente Ecuatoriano

Día 18

a las 8 a. m.—Izada del Pabellón Nacional en los edificios públicos, con asistencia del Comité, del I. Concejo Municipal y de los Centros Sociales.

a las 10 a. m.—En el Salón Municipal entregará el Comité, a presencia de los mismos Centros, un Diploma de Honor a la persona más conocedora de la Región Oriental.

a las 12 m.—Discurso pronunciado por el Presidente del Comité, señor Manuel Cevallos, en el Salón de la Junta de Fomento Agrícola y a presencia de todas las Eadidades Sociales del lugar.



a la 1 p. m.—Gran desfile cívico presidido por el Comité y con participación del Ayuntamiento, de los Centros Sociales y del pueblo.

a las 2 p. m.—Concurso de fútbol entre los Centros Deportivos, «Nueve de Octubre», «Rocafuerte» e «Imbabura».—El equipo vencedor será premiado por el Comité, mediante el señor Modesto Proaño A., encargado para el efecto.

a las 6 p. m.—Arriada del Pabellón Nacional.

a las 6½ p. m.—Iluminación General de la Ciudad.

El Secretario,

CARLOS ALFONSO PROAÑO

Cotacachi, Octubre 17 de 1925.

NOTAS.—Los actos del Programa, serán amenizados por la Banda de músicos que obtuvo el primer premio en el concurso provincial del 17 de Julio de 1925.

El concurso principiará entre los dos equipos que determine la suerte; tanto para el caso de empate, como para continuar el juego entre el equipo vencedor y el segregado, se continuará en la mañana del día siguiente.

Señor Presidente del Comité Central Ecuatoriano de Colonización Oriental.—Quito.

Cumplo con el deber de hacer a Ud. una lijera narración de la manera como se llevó a efecto el Programa adjunto, elaborado con gran entusiasmo por el Sub-Comité Orientalista de esta Ciudad y patrocinado por un selecto y numeroso grupo de encantadoras señoras y señoritas de esta culta sociedad a quienes, sin duda alguna, se debió todo el esplendor y realce con que se desarrollaron las fiestas del día 18 del presente, día *patriótico*, especialmente designado para que todo ecuatoriano de nacimiento y de corazón contribuya con un óbolo, por pequeño que fuera, en pro de nuestro Oriente.

Como estaba anunciado en el Programa, a las 8 y media a. m. se dió principio al concurso de tiro de fusil, con el entusiasmo característico que tiene la juventud ambateña por este Sport, en el cual dieron pruebas de mucha habilidad.

Como era de esperarse, a la invitación hecha oportunamente por medio de hojitas volantes, asistió gran número de selectos tiradores, entre los cuales se encontraba el señor Gobernador y más Autoridades, así como los Jefes y Oficiales de la guarnición, quienes lle-



Capitán Manuel Herrera G.

Decidido colaborador de nuestros Ideales y abnegado adalid del resurgimiento del Oriente Ecuatoriano, en cuyo seno permaneció algún tiempo defendiendo con tesón y amor patrio su integridad.

nos de entusiasmo iban a disputar el premio ofrecido por el Batallón N° 6 «Manabí», consistente en una artística y simbólica estatua.

Después de apuestas preliminares hechas entre varios partidos, se dió principio al Concurso, correspondiendo el triunfo al señor Subteniente Miguel A. Basantes, del referido Batallón.

A las 2 p. m. principió el número más interesante del Programa, que era la Kermess en el Parque «Juan Montalvo», el cual estaba profusamente adornado con multitud de banderitas, como también los kioscos destinados a la venta de ramilletes de flores, objetos de arte, juguetes, pastas, helados, refrescos, etc., etc.

El aspecto que presentaba el Parque Montalvo con sus engalanamientos, era muy poético. Entre las flores de los jardines rivalizaban en gracia y hermosura nuestras espirituales y bellas protagonistas que se multiplicaban en atender al público para el que tenían, a la vez, el encanto de una sonrisa, la fascinación de una mirada o la sugestión de una frase de entusiasmo.



Se hizo, pues, derroche de generosidad y de buen humor, reinando cultura exquisita la que es cualidad de esta hidalga Ciudad que tan espontánea y desinteresadamente contribuyó a incrementar los fondos para la Colonización del Oriente Ecuatoriano

Recomendamos a la gratitud pública y especialmente a la del «Comité Central Ecuatoriano de Colonización Oriental» los nombres de las siguientes señoras: René de Vela, Blanca Herminia de Vela, Carlota de Borissoff, Inés de Alvarez, Marieta de Barona, Lucía de Alvarez y Adriana de Cobo; Señoritas, Maruja Lalama, Itala Celati, Isabel Iturralde, Olga Anda, Georgina Barona, María Elvira y Lola Cobo, María Teresa Sevilla, Guillermina Vascón, María Luisa Naranjo, Judhit Esteves, Mercedes Dalmau, Hipatia Cobo, Beatriz Barahona y Rita Chávez.

La colaboración de tan distinguidas damas no puede ser más laudable, y a ellas debemos la cantidad de trescientos cuarenta y dos sucres, sesenta centavos. a que ascendió la colecta.

Claro está que por tratarse de una iniciativa que empieza a realizarse no haya dado, por lo pronto, todo el fruto que nuestro vehemente espíritu deseara; pero hay que tener presente que el fin primordial es el de recordar a todos los ecuatorianos la obligación sagrada que tienen que rescatar nuestro Oriente y, sobre todo, llevar a su conocimiento que el día 18 de cada mes, está dedicado al Oriente y que es necesario hecer un pequeño sacrificio pecuniario, que en nada gravaría nuestro presupuesto individual.

Llevar ese sentimiento hasta lo más hondo de la conciencia ciudadana es y será nuestro trabajo; y, cuando hayamos conseguido nuestro propósito, entonces nuestra obra será una realidad y habremos cumplido con un deber que nos impone el patriotismo y nos obliga el honor.

De usted atento y seguro servidor.

Honor y Patria.

*El Vicepresidente honorario,*

MAYOR VALDIVIESO ALBA.

## PROGRAMA

con que se festejará el 18 de Octubre de 1925

- 5 a. m.—La Banda del Batallón N° 6 de Línea «Manabí» recorrerá las principales calles de la ciudad tocando aires marciales.
- 8 a. m.—Izada del Pabellón Nacional.
- 8 ½ a. m.—Concurso de tiro de fusil en el polígono militar, bajo las siguientes bases:
- 1°—Distancia 250 metros.

2°—Blanco circular de 12 anillos.

3°—Cinco disparos por individuo. El concursante que obtenga el mayor número de puntos en los cinco disparos obtendrá el premio correspondiente; advirtiéndose que, el que tomare parte contribuirá con la suma de tres sucres.

4°—Todo proyectil que resultare dañado será reemplazado.

5°—En caso de empate entre dos o más personas será resuelto en un solo disparo.

1 p. m.—Gran KERMESSE organizado por el Sub-Comité Militar Pro-Oriente, con la ayuda de las señoras y señoritas de la localidad, con los siguientes números:

1°—Rifa para señores, señoras y señoritas

2°—Rifa para niños.

3°—Un número de sorpresa.

5 p. m.—Arriada del Pabellón Nacional.

8 p. m.—Gran retreta de gala.

## PRECIOS

Entrada general al Parque.....	\$ 0,50
„ „ para niños.....	0,10
Número de la rifa para mayores..	1,00
„ „ „ para niños.....	0,50

NOTAS.—La persona que comprare un número para la rifa, le servirá a la vez de entrada.

Durante la KERMESSE la Banda del Batallón amenizará el acto.

Siendo los días 18 de cada mes, destinado para reunir fondos para la vida de los pueblos del Oriente y para corresponder al esfuerzo patriótico de las señoras y señoritas de la localidad, insinuamos al pueblo en general de la ciudad de Ambato, acudir a depositar su óbolo patriótico.

EL SUB-COMITÉ MILITAR PRO-ORIENTE.

Cotacachi, Octubre 24 de 1925.—Señor Presidente del Comité Central de Colonización Pro-Oriente.—Quito.

Muy señor mío:

En el afán de que el día oficial señalado para la fiesta de Oriente, resultara de algún interés, formulóse por el Comité de este lugar, un programa, entre cuyos números figuraba un discurso pronunciado por el suscrito. El programa a que me refiero, con el respectivo oficio, fue remitido a usted por el correo del 17 del presente; y hoy, juntamente con ésta, envío a usted el aludido discurso, a fin de que, si lo creyera aceptable, se digne hacerlo publicar en cualquiera de los órganos de propaganda de ese Honorable Comité, dignamente presidido por usted.

Con mis respetos y consideraciones, me es grato suscribirme de usted atento y Seguro Servidor.

MANUEL CEVALLOS.



## PROGRAMA

De las solemnidades conque el Subcomité Orientalista del cantón de Latacunga contribuirá para el incremento de los fondos destinados a la colonización de las regiones orientales

- 1º.—Conferencias que presentarán, públicamente, los señores doctor Alberto Varela Quevedo, Rafael E. Quevedo C. y Alejandro E. Sandoval, acerca de las vicisitudes que han sufrido las zonas orientales ecuatorianas, en orden a su administración etc. y la disputa sobre la posesión de ellas con los países limítrofes, desde el establecimiento de la República hasta los tiempos que alcanzamos.
- 2º.—Organización de compañías dramáticas por los alumnos de la Corporación Obrera, las cuales se proponen presentar al público de esta ciudad el desarrollo de piezas nacionales del género cómico.
- 3º.—Kermeses que se realizarán en los Colegios de niñas, dirigidos por las Rydas. Madres Betlemitas, de la Caridad, Isabel la Católica, la de los HH. CC. y la Simón Bolívar.
- 4º.—Veladas literarias, que se verificarán en el salón de actos de la Escuela Simón Bolívar, para las que han sido convocados los jóvenes aptos en esta materia, y a las que concurrirán, para amenizar los actos, orquestas escogidas.

NOTA.—No se han particularizado todos los números de los festejos, y, por tanto, éste es sólo un esquema general.

## "EL PROGRESO"

Fábrica de Cigarros,  
Cigarrillos, Fósforos, Escobas y  
Sombreros de Mocora

### CIGARROS:

Corrientes, Princesas, Regalías,  
Vestales, Reina Victoria, Londres,  
Señoritas, Imperiales, Old Boy.

### CIGARRILLOS:

Corrientes, Dorados, Full Trigo,  
Full Blanco, Full Pectoral, Full  
Dorado, Habano, Egipcio, Victoria.

### FOSFOROS:

Cotopaxi, Oriente, Bengala.

### ESCOBAS EXCELSIOR:

Grandes, Chicas, Higiénicas.

Quito—Ecuador

Apartado Nº 17

Apartado Nº 143

Teléfono: 2-4-3

Dirección Telegráfica:

"PROGRESO"

## Lo que producirá el Boletín para incrementar los fondos destinados a la Colonización

Quito, 24 de Octubre de 1925.—Señor Mayor don Humberto Machuca.—Ciudad.

Distinguido Mayor:

A nombre del Sr. Dn. Jacinto Jijón y Caamaño, me es grato acusar recibo de la atenta circular de fecha 21 de Octubre y del ejemplar del BOLETIN ORIENTALISTA de Colonización, órgano del Comité Central.

Tengo encargo, igualmente, de agradecer la inserción del aviso relativo a las mercaderías de

las fábricas del Sr. Jijón, así como también, de manifestar que puede continuar publicándose en los números sucesivos de esa prestigiosa Revista. En esta Oficina, se abonará la suma de \$ 50 mensuales, como valor del aviso.

Con sentimientos de alta consideración, soy de Ud. muy atento y S. S.

P. p. Jacinto Jijón Caamaño,

MOISÉS LUNA.



# Banco Comercial y Agrícola

FUNDADO EN 1894

## Compañía Anónima

Capital Pagado .....	\$ 5'000.000
Fondo para dividendos.....	357.905,86
Fondo de Reserva.....	6'000.000

## DIRECTORIO

### Directores Principales:

Sr. Lorenzo Tous, Presidente  
 „ E. Maulme, Vicepresidente  
 „ Carlos Marcos

### Suplentes:

Sr. Federico A. Cornejo C.  
 „ Dr. Obdulio C. Drouet  
 „ Agustín Febres Cordero  
 „ Juan A. Parodi

### Gerentes:

Sr. J. Eleodoro Avilés  
 „ Rogelio Benites Ycaza

### Comisarios:

Sr. J. Eleodoro Avilés  
 „ J. Gumercindo Intriago  
 „ Carlos Ycaza O.  
 „ Luis E. Quiroz

### Consejeros:

Sr. Francisco García Avilés  
 „ Manuel Seminario T.  
 Sr. Otto de Ycaza  
 „ Carlos Saona

### Abogados:

Dr. Rafael Guerrero (Jubilado)  
 Dr. Manuel Tama  
 Dr. Alejandro Ponce Elizalde

### Agencias:

Ambato  
 Azogues  
 Babahoyo  
 Bahía de Caráquez  
 Cuenca  
 Chone  
 Esmeraldas  
 Guaranda  
 Ibarra

Jipijapa  
 Latacunga  
 Loja  
 Machala  
 Manta  
 Portoviejo  
 Quito  
 Riobamba  
 Tulcán